

AÑO 12 Nº 611 24.12.09

MOIRA MILLAN Y LA COSMOGONIA MAPUCHE AL SERVICIO DEL CUIDADO DE LA TIERRA

VOIX DE FEMMES: LAS MUJERES DEL MUNDO PONEN EL GRITO EN EL CIELO.

APUNTES DE UNA VANGUARDISTA PRUDENTE: EN 1901, LA PRIMERA TESIS FEMINISTA ARGENTINA.

PORQUE SE ME CANTA

TESTIMONIOS DE ESCORTS, MUJERES QUE ASEGURAN HABER ELEGIDO LIBREMENTE EL TRABAJO SEXUAL





LAS ELECCIONES PARTICULARES



CRONICAS Ellas hablan de su trabajo, aunque no se perciben como trabajadoras sexuales. Mucho menos como mujeres en situación de prostitución. La palabra que eligen es "escorts", a veces "acompañantes" y siempre ponen por delante su decisión y su conveniencia para referirse al intercambio de sexo por dinero, el modo en que se ganan la vida y hasta se pagan no pocos lujos. Casi nunca se las nombra en los debates en torno de la prostitución; tal vez sea la pertenencia de clase y su nivel de instrucción lo que las deja al margen. Protagonistas de escándalos políticos y públicos, de best sellers escritos en primera persona y de fantasías varias, estas mujeres defienden una doble vida que pocas veces se defiende en voz alta.

POR MARU LUDUEÑA

Eran tres o cuatro tanguitas. Una roja, otra con strass, todas colaless. Colgaban del ténder, tan diminutas como el balcón del típico departamento de estudiante en La Plata. Milagros había ido a estudiar a lo de una compañera de facultad. También le llamaron la atención los zapatos de taco aguja en el dormitorio.

–¿Vas a bailar con esos tacos?

–Son de una amiga –respondió la anfitriona.

Milagros guardó el detalle con el silencio con que se guardan las buenas cartas y dio por cierto el rumor: su compañera trabajaba en un cabaret, le quedó la duda ¿sólo bailaba? Lo importante, cuenta otra tarde –quince años después, tomando un cortado en jarrito en un café del shopping Alto Palermo– es que esa compañera la inspiró. "Gracias a esa chica de la facu me avivé de que se podía trabajar de esto", dice. Milagros trabaja de escort, anglicismo que significa "acompañante". Sus clientes pueden gastar en una noche con ella el equivalente a un salario mínimo. Los datos claves están en una página web. Barrio Norte. 100, 65, 95/ 1,65/ Viajes: Sí. Inglés/español. En las fotos tiene un aire a las Trillizas de Oro en clave porno soft. Pelo lacio, dorado, con flequillo. Está en babydoll floreado. Con portaligas y corset, aprieta sus lolas. La boca en un mohín idéntico al de modelos en publicidades de lencería. Tendrá más de 30 y menos de 35, lo que la posiciona entre las "maduritas".

El portal a través del cual cualquiera –así como hizo esta cronista– puede dar con Milagros es el más exclusivo, por los 800 pesos mensuales que paga cada escort por cargar datos y fotos. La página "no funciona como agencia, su actividad se limita a la fotografía y a la publicidad", advierte el sitio. "Fui de las primeras en publicar ahí, hace nueve años, cuando abrió y éramos pocas" –contó con orgullo Milagros por teléfono. "Tengo otro trabajo, normal. En esto hay mucho engaño, corazón. Hay que ser cuidadosa, la competencia es feroz."

Este mes Milagros compite con 65 colegas del mismo portal web. Compite con cuerpos tuneados en otras miles de páginas de escorts, foros y blogs; en avisos del rubro 59 de diarios respetables. Compite con prostitutas VIPS que trabajan en "departamentos" –donde amigas comparten gastos tipo cooperativa–. Compite con "privados", con chicas regenteadas por alguien que se queda con parte. Compite con alternadoras y bailarinas de boliches y pubs. Esas son las más caras. En teoría, las más codiciadas son las amateurs, que desarrollan otra actividad: universitarias, promotoras, vedettes, "artistas" de la televisión.

"Las escorts amateurs parecen chicas normales sin pinta de gato" –explica en un foro de expertos un tal "CATador". Otros disienten: "Si cobra no es amateur". Ahí se recomiendan o no a las acompañantes, consultan gifts (tarifas), sortean "citas" con escorts, arman club de fans de sus favoritas. Los foristas son muy exigentes. Tienden al chiste, a contar a través de un zoom sus intimidades y a celebrarse ("felicitaciones por el reencuentro anal con la morocha"). "En el '83 todas eran amateur y se las comenzó a llamar 'gatos' o 'escorts'. La mayoría se profesionalizó y largó otros trabajos, excepto las del espectáculo", es la historia que se escribe en las tertulias virtuales con olor a hombre. Nadie sabe cuántas son. Hay quien dice tres mil escorts en Buenos Aires. Milagros es una y, según los foros, su departamento es tan coqueto como el de otra escort histórica de Recoleta, Delfina.

Llamé a Milagros al número de la página, me pasó otro. "Tengo un gran sentido de las voces. Vienen jueces, abogados. Hice dos carreras. Viajé por el mundo. Me gusta la adrenalina. Tomo mis recaudos. ¿Querés charlar en el shopping?"

Lunes a la tarde en una de las cafeterías del Alto Palermo. Llegó de negro: pollera corta, abrigo largo. Sólo había mujeres. Ella era la más elegante. Maxicartera, aros dorados, uñas de manicure con barniz marfil. Dos celulares. Jugaba con una pulsera dorada hecha de caballitos engarzados. Controlaba el reloj. "Es un Armani, un regalo, me regalan mucho. Mirá este anillo: oro blanco. Esto es un diamante. Para mi cumpleaños enviaron tantas flores que les dije: basta plis, mi living parece una sala de velatorio."

Soy la mujer ideal de muchos hombres

"...Siempre fui ambiciosa. De adolescente me llevaron a una escuela de modelos, no me gustó el ambiente. El sexo toda la vida me resultó muy placentero. Un día busqué en los avisos del diario. Decía 'trabajo cómodo, tanta plata, buena presencia'. Llamé y corté, hasta que me animé. La voz de una señora dijo 'te tengo que ver'. Era en Boedo. Ella atendía el teléfono y el marido era taxista. Al principio sentía curiosidad. No ganaba tanto. Seguí estudiando. Alguien me contó que en una agencia podía hacer más. Así fue. Después, pasé a un privado. Eramos dos chicas, perro y gato. Las relaciones son difíciles. Publiqué en la web, me independicé."

La familia de Milagros ignora esto. Ella no quiere que se publique nada sobre padres o hermanos. En algún momento estuvo en pareja. Mientras duró la relación, dejó de trabajar de escort.

"...volvés por la plata, por vicio, por clientes que llaman. Siempre hay una incitación a empezar de nuevo. Tendría que estar jubilada: la edad es la primera competencia. Cada una tiene su público: mi target es de 25 a 50 años. El 80 por ciento casados, muchos con hijos chicos, dicen que ellas no dan bola. El resto, los enamoradizos. A los hombres los veo terriblemente necesitados. Se quejan del maltrato de las mujeres."

Suena su celular: "Hola. Sí, a las siete, dale". Milagros corta y dice: "¿Vamos a mi casa? Es a cuatro cuadras". Camina rápido, martilla la vereda con sus tacos aguja. La miran. Ella no mira a nadie. Saluda al encargado, recoge un sobre. Cuenta: "Trabajo en una consultora, sin horario, por objetivos. Si



alguien dice: ¿puede ser que te haya visto en Internet? Niego todo. Me parás en la calle y no te doy mi teléfono".

El departamento es nuevo. Vidrio/metal/blanco/madera. Tres ambientes a la calle. Palier privado: cuadritos + pátinas + flores.

–Tenemos un sexto sentido. Me impresiona: ellas siempre los llaman cuando están entrando. Jamás te van a engañar un sábado a la noche. Te engañan un lunes al mediodía. Te tratan como una amigovia. No los llamo por el nombre: podría confundirlos. Tampoco digo "mi amor", suena falso.

Flota un silencio escenográfico en el living. Hay un acuario con peces grises y naranjas. Aparece un gato siamés "¡Hola Johnny!". Barra de madera, bodega, copas. En una vitrina la luz se proyecta desde abajo una tarántula embalsamada junto a unas piedras semipreciosas. Giran sábanas cuadrillé en el lavarropas. En una habitación está la computadora, en la silla bolsos deportivos. "Amo los caballos, son mi cable a tierra. Practico salto hípico. Montar te saca de cualquier bajón. Exige ir al gimnasio, cuidarte."

El dormitorio es tan normal: una cama, una foto de caballos, una tele.

–Sólo miro *Valientes*.

¿Disfrutás el sexo siempre?

–Lo disfrutás con algunos. Si no tengo ganas, no puedo poner cara de culo. El cuerpo humano es una máquina, te acostumbrás. Me ha tocado gente desagradable. Ahí está tu profesionalismo. Es dinero rápido, pero no es plata fácil.

Milagros no sale de su casa por menos de 500 pesos y sólo si conoce al cliente. "No me pasó, pero hay tipos que dicen 'no sos como la de las fotos' y pum: te cierran la puerta en la cara. No trabajo de noche, salvo que sea de confianza, o vayamos al cine y a cenar. Así puedo ganar 1600 pesos." Las mejores ecuaciones tiempo-beneficio están donde confluyen altas cantidades de testosterona y metálico. "Una concentración de futbolistas en un hotel cinco estrellas se paga bien. Dos mil dólares. No me gusta, no te podés mover del hotel. Los aguanto una o dos horas. Por eso hago menos viajes. Debo sacar 5000 dólares al mes. Tengo mi departamento, una propiedad afuera, un auto y caballos. No infrinjo la ley. Si viajo por la consultora, busco una agencia afuera. Me doy mis gustos. En el verano alquilé casa en Los Troncos. Laburé, invité gente, pagué las vacaciones. Soy la mujer ideal para muchos hombres: cariñosa, independiente."

"...pago mi cobertura médica. Me hago el test de VIH. Gasto en preservativos, óvulos, geles. Doy un servicio completo con protección. Una vez vino un juez, muy mayor, me había llamado su terapeuta para explicarme que le diera tiempo. Cayó con custodios. Se había olvidado de tomar el Viagra. Estuvieron afuera esperando. Le pedí que no los trajera, por mis vecinos. No me da vergüenza. Pero te privás de tener pareja, de hijos. Hay muchas chicas con nenes, dicen que trabajan en otra cosa. Estoy tan plena de sexo, que voy a bailar y no pienso en tipos. Ser escort levanta el ego. Si a todos les dijeran tantas cosas lindas como a mí, habría paz en el mundo. Mis tías y sobrinas me consideran un ejemplo. Mi progreso no es por estudiar, y eso, en algún lugar, me duele."

Sobre el sofá hay un cuadro de los 80: mansión, palmeras, autos deportivos, atardecer a orillas del mar. El título es *Justification of Higher Education.* Milagros dice que se refiere a "las cosas que podés conseguir con educación". Son las siete, el timbre.

EL VALOR DE UNA BUENA EDUCACION

En los noventa, Jorgelina Sosa se sentó a las mesas del Exedra, aquel bar extinto donde tantas chicas pasaron décadas tomando café y esperando por políticos, abogados, artistas y cultores del Garch & Go. Las trabajadoras sexuales del Exedra eran un mito, lo mismo las relaciones entre ellas. Un día Jorgelina dijo "suficiente" y volvió a las calles de Flores. Convertida en la secretaria general de la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (Ammar) Capital, dice: "Lo que hace que una trabajadora sea VIP es un nivel más alto de educación. La mayoría tiene secundaria, estudios universitarios. Lo ejerce más por status. Cobran otras tarifas, se mueven en otro nivel, lo eligieron. No padecen el maltrato policial. Está arreglado, la policía no va a ciertos lugares para no molestar a dueños o clientes. Es una complicidad muy grande. Las que trabajamos en la calle llevamos el manguito para la olla. No hay muchas chances de elegir cuando no tenés acceso a una buena educación".

¿Qué diferencia hay entre "escort" y "puta"?, pregunta en su blog Marien, desde Barcelona, licenciada en Ciencias Políticas y trabajadora sexual de lujo. "El contexto. Las 'putas' están, son, las de la calle. Ofrecen servicios más económicos. Las 'escorts' tienen estudios superiores, hablan idiomas, visten de marca. Suelen decir que son modelos, estilistas, azafatas y algunas reniegan no sólo de la palabra puta sino de la palabra prostitución. Este punto me indigna. Denota una falta de sensibilidad y de solidaridad de las 'escorts' hacia las 'prostitutas' que tienen que estar en la calle, muchas veces por desconocimiento", dispara Marien en su blog.

Jorgelina Sosa estuvo en este otro bar del microcentro al que se mudaron muchas al cerrar Exedra. Tras las cortinas rosadas de la ventana están las Galerías Pacífico. Jorgelina no vino a sentarse, sino a contar a las compañeras acerca de la organización Ammar. Ofreció abogados, estrategias de prevención y especialistas en salud. "A veces les interesaba el asesoramiento legal. Ellas pagan su plan de salud privado. Se sienten damas de compañía o gatitas. No nos aceptaban los preservativos. Trabajan puertas adentro, sin que las vean. Históricamente el poder enmascara el consumo de los poderosos."

Muy cada tanto, esta ecuación se invierte. Eliot Spitzer, gobernador de Nueva York, luchador contra el tráfico sexual, renunció cuando el *New York Times* difundió que era el "cliente 9" de Emperors Club VIP, agencia de escorts donde gastó 80 mil dólares.

–Esperame en la cama grande –le dijo Silvio Berlusconi a Patricia D'Addario, la escort del año, después de cenar en el Palazzo Grazioli. Cuando entró al dormitorio, dos chicas acariciaban a Il Cavaliere. Patricia se abstuvo: "No me gustan las orgías". Después, aportó data. El escándalo tuvo su capítulo argentino: el primer ministro había invitado a su palacio a Gabriela Figueroa, bailarina y maestra de la danza del caño en *Bailando por un Sueño*. Bailaba en un boliche, donde recibió la propuesta y la rechazó, en Recoleta. Ese barrio es el tour más obvio de los que buscan chicas caras. Fabián trabaja con empresas de tecnología. "A los clientes extranjeros los acompaño a Madaho's. Es sólo para turistas: 90 pesos la entrada. Para irte con una chica tenés que pagarle una o dos copas a 150 mangos. Ellas piden 600 pesos por el servicio, sumale el telo. Las que bailan son más caras. Salir en la tele o revistas multiplica el número. ¿Por qué pensás que algunos mediáticos tienen tantas novias? Un amigo pagó 8000 pesos por una noche con una conocida."

Federico y amigos eligen in situ, en otros pubs. "Si vamos a Pinamar, cargamos las tablas de surf y buscamos a las chicas. Madaho's es un cazabobos. Preferimos Cocodrilo o Pampita. Ellas la pasan bien, somos sanos, deportistas." Federico y amigos tienen 40 y pico, empresas, mujeres, hijos. "No queremos que nos rompan las pelotas –dice uno–. Hugh Grant podría conseguir cualquier mujer pero le gustan las prostitutas, ellas tienen vedado el romper las pelotas."

TARDE DE BAR

Ursula tiene 28, parece menos. Será por su cara de nena, su voz adolescente, su metro cincuenta, su pelo rubio, pajizo y leve. La contacté por conocidos. Primero conversamos horas en un bar en Lavalle y



Esmeralda, su territorio. Ursula es simple, enérgica como el viento. Habla rápido, ríe a carcajadas y a cada rato se huele el pelo. Propone que vayamos a conocer el bar donde empezó hace diez años: el de las cortinas rosas frente a Galerías Pacífico.

No es un bar como cualquiera, pero sólo se percibe adentro. Una miniconvención de la ONU: mujeres de todas las etnias, edades y estilos. Una atmósfera de peluquería. Chica robusta, acento colombiano, lee en la *Cosmopolitan*: "Diez cosas que debe mostrarte antes de comprometerse". Rubia preciosa, mucho rímel, musculosa, tacos, jeans, cuchichea con amiga. Se pasan brillo en los labios. Hay una negra flaca, bella, con un foulard y un Ipod, a punto de dormirse. "¿Tiene 50, podés creer?", dice Ursula y pide una coca. En la barra, dominicana morena, de tailleur, susurra cada vez más cerca a la oreja de un señor rollizo cada vez más sonriente. Las demás esperan, conversan como cuando se teje –con la mente en otra parte–. Tienen jarras de agua y enroscan un mechón de pelo en el dedo. "Para sentarte pagás un ticket de 70 pesos diarios. A la noche, lo canjeás por comida, cocinan riquísimo y te llevás a tu casa." Ursula aclara al mozo: "Tenemos que hacer tiempo y vinimos de civil nomás, no a trabajar".

Ursula vive y nació en Vicente López. Primaria en un colegio inglés, ("tenía beca", "sé algo de inglés y de alemán"), secundaria en un público de Belgrano. Su papá falleció cuando tenía 18 ("era distribuidor de productos de granja"). Su mamá, celadora escolar. Tiene una media hermana, casi no la ve. Ursula era vendedora de un local de ropa infantil en un shopping de zona Norte.

"Un martes de franco vine con una amiga al bar, ella me explicó. A las 11 de la mañana llegó un viejo. Lo veías y no dabas dos mangos. Me miró, fui, me senté. 'Si te querés quedar una hora son 200 pesos.' '¿Sos completa?' 'Sí, vamos'. Estaba nerviosa. Me acordé de las películas porno. Hasta hoy actúo como en una porno. Me dio 700 pesos, más de la mitad del sueldo del shopping."

"Al principio venía los francos. Hasta que uno se me enamoró. Pequé de buena: le conté la verdad. Quería que viviera con él. Yo no. Llamó al shopping, contó todo. No le creyeron." A Ursula le dio tanta vergüenza que no fue más. Empezó a trabajar en el bar de lunes a viernes, de 10 a 16. A ganar 600, 800 pesos diarios. "Llegué a hacer diez clientes en 24 horas. Se me inflamaba la herramienta de trabajo. Me mudé al departamento de una amiga. Un día le dije: 'Todo bien linda, te adoro, pero no me rinde, me vuelvo a laburar sola'. El novio me amenazó. Volví acá y empecé con Internet, un recurso más. Al ser completa podía organizar muchas citas."

En los foros morían por ella. "Pequeño huracán." "Chiquita. Recomendable si cuando te traen el pollo, te comés el ala." "No está pirucha." Se felicitaban por pasar su teléfono. "Me encantó: estudia, no toma ni fuma." "Rubia platino. Hermosa charla." La evaluaban: "Besos. PT sin. Mimosa". Un día Ursula hizo mutis por el foro.

RELACIONES PELIGROSAS

"Algunos son unos enfermos. Hay uno que trata mal a las chicas, lastima. Algunas lloran, quieren devolver la plata, irse. Es un bruto, no lo sabe hacer. Yo debería escribir un libro: la técnica de la cola. Si lo hacés bien, no duele, hasta es mejor. Propuse un foro donde las escorts contáramos nuestras experiencias. El tipo me bardeó, me salí de la web. Deberíamos agruparnos, tener obra social."

¿Tenés contacto con la organización de meretrices?

–No, ni idea. Aporto como monotributista. Hay un tipo que nos hace recibos de sueldo para sacar tarjeta de crédito. Hice un curso de uñas y maquilladora. Todo es plata: la pelu, el personal trainer. Tengo un amigo cirujano, se lo pasé a varias chicas, no me decidí a agrandar las lolas.

¿Cómo son las relaciones entre ustedes?

–Asperas. Tengo pocas amigas. A veces pasás un cliente porque a ellos les gusta variar, pero algunas se zarpan. Amenazan con contar en tu casa. Con eso no me pueden presionar. A mi mamá le tuve que blanquear, pero es chapada a la antigua. Sabe, tiene miedo por mí.

¿Te protegés?

–Sólo hago sexo oral "sin". Me explicó un amigo que tendría que tragar mil litros de semen para contagiarme. Si dejo de hacer sin, pierdo la mitad de los clientes.

¿Te excita el sexo por trabajo?

–Trato de pasarla bien. No acabo con todos, elijo. Si tenés muchos orgasmos, te cansás. Si estoy agotada, una coca y aspirina. Algunas resisten con droga y se gastan la plata.

¿Te enamoraste?

–Eso no se cuenta. Tengo novio y cree que trabajo en ropa infantil.

Apoya tres celulares en la mesa. Suena uno, mira la pantalla. La invitan a navegar. Suena otro. "Sí, tengo un par de amigas para juntarnos", "por el lugar no te preocupes." Suena otra vez, frunce la boca: "No respondo llamados sin identificación".

"Pasé malas experiencias. Una vez fui con un viejito. Llegamos al hotel, tenía un olor repugnante. Le dije: 'Gordi, ¿nos bañamos?' No tienen idea de cómo se lavan los genitales. Voy a escribir otro libro para enseñarles. Le pedí la plata. Le dije: 'No arreglamos ese precio'. Dice: 'Tu amiga dijo eso'. Le propuse: 'Te vestís y vamos con mi amiga'. Dijo que iba a denunciarme por maltrato. 'Y yo te voy a denunciar por sucio'. Voy maquillada, peinada, higienizada, depilada, termino, me baño, me cambio la ropa interior. Exijo lo mínimo. Otra mala fue con uno que al terminar pidió que lo acompañe a un cajero y salió corriendo. Ojo: este laburo no tiene el dramatismo que pintan las películas, es tranqui, sobre todo de día."

Hay quienes piensan que la prostitución es una clase de opresión.

–Lo escuché, no me siento víctima. Sé que hay chicas explotadas y me preocupa, pero es otro rollo, mafias y delincuentes. Lo mío es independiente. Lo elijo. Si volviera a nacer lo elegiría otra vez. Lo único que no volvería a hacer es trabajar en el shopping.

Habla bajo. En el bar todos susurran. Las miradas pesan. El panzón se va por la puerta. A los tres minutos se va la dominicana. Se encontrarán en el hotel. "En una época el hotel nos pagaba un porcentaje del consumo. Yo pedía todo: juguetitos, comida. Cada mes retiraba mi sobre. Ya no pagan. La crisis afecta. Lo que me liquidó fue la gripe A."

"...cada día salgo de casa con cien pesos. La tarifa de escort depende de la edad, físico y servicio. Cobro de 400 a 1000, depende de la cara. O digo: 'lo dejo a tu criterio, si te parece que valgo menos'. Derroché mucho. Quiero terminar de pagar el auto, comprar un departamento. Después una Toyota SW4. Mirá". La foto de la camioneta es su tapiz de celular. "Abro el teléfono y me recuerda no gastar. Sé que no la ganaría en otra cosa. A veces te toca alguien que no te gusta. Le pongo onda. Peor el pico y la pala."

"...estudié medicina, ciencias políticas y ahora me anoté para contadora. Soy cambiante. Trabajo sólo de día en el centro. Lunes y viernes se labura mucho. Me gusta el ambiente de casados, gente con responsabilidades. Prefiero a los mayores. Los pendejos maltratan, te dejan de cama. Soy puntual. Si me piden un servicio de quince minutos en una oficina, no me puedo demorar. Hay uno que me dice: 'Sos idéntica a mi esposa cuando era joven'. Yo pienso 'y vos sos un enfermo'. De noche no trabajo. Salvo si voy a bailar a Esperanto o Ink, y se da. Me gusta un pub como Black, frente al Alvear, pero trabajás si sos morocha: los gringos en sus países tienen rubias a lo loco".

En el bar esta tarde hay dos turistas de camisa planchada. Toman cerveza. Analizan la oferta. A uno se le cae el vaso y se le rompe. Las chicas ríen. Ursula paga. Nos desean suerte. Afuera anochece y la rubia se va a encontrarse con alguien.

¿Existe el famoso book de los hoteles cinco estrellas? "Es un mito. En quince años no vi uno. Hay argentinos que lo piden, se ponen pesados: mostrámelo. Quizás existen en departamentos o agencias de modelos. Antes las chicas dejaban la tarjeta. Con Internet cambió. Ahora fotocopiamos el DNI de las escorts que ingresan. Al que pide chicas, lo mandamos al pub –cuenta el conserje de uno de los mejores hoteles porteños.

Hay sitios donde una mujer no puede entrar sola, salvo que vaya a trabajar: Madaho's es uno. Tras varios llamados, doy con la persona. No termino de explicar. El tipo se enoja, grita: 'Acá no trabajan chicas'. '¿Perdón, no hay bailarinas? Lo dice su web'. 'No me interesa, se distorsiona todo. Tomamos a las chicas por la Asociación Argentina de Actores. Al que te dio mi nombre mañana lo echo', grita. (¿Cómo tratará a las chicas y por qué el gobierno de la ciudad de Buenos Aires lo incluye en su web?) En foros donde se habla sólo inglés, extranjeros se solidarizan: 'Una chica de Madaho's fue echada por transar por menos plata'".

Madaho's queda frente al cementerio de Recoleta. Tiene un frente de lápida: negro y marmolado. Desde la puerta se ven las alas de los ángeles que adornan las tumbas. Sobran hombres, autos relucientes y personal de seguridad. Adentro: butacas rojas, barra, luces verdes, streapers, table dancers. Afuera, en la vereda corren una decena de hermanitos venidos de Wilde. Venden rosas a medianoche. "Acá está la plata", dice una nena de 12 años. Cada vez que un señor y una mujer salen y paran un taxi, ella se acerca, les ofrece una rosa. Todos le compran.

NO DEJES QUE EL DENGUE ENTRE EN TU CASA.

Sin mosquito, no hay dengue. Por eso, hoy tenemos que destruir sus larvas, eliminando los lugares donde se crían. Tirando o dando vuelta objetos en desuso que acumulen agua, como gomas de autos, tapas y botellas, cacharros o baldes. También, cambiando seguido el agua de floreros y bebederos de animales y tapando siempre los recipientes donde se junte agua para consumo. **Además, permití que los agentes municipales entren a tu casa para descacharrar y fumigar.**

CON PREVENCIÓN, AL DENGUE LE GANAMOS ENTRE TODOS.



No a las dietas estrictas y pasajeras

El verano trae la disyuntiva de si caer en la tentación de ser una mujer Ser (de esas que dibujan un 0% grasa en las propagandas televisivas) y fijarse en la letra chica de las calorías como en los pecados capitales escritos chiquitísimos en las etiquetas de los alimentos, pero almacenados como piedras en la culpa de las mujeres que, aún rebeldes, aún independientes, aún inteligentes y, muchas veces, aún feministas, se doblan en el talón de Aquiles –o en la pancita, los muslos, los brazos y las piernas– de sentir que su cuerpo se queda afuera –o excede– a la mujer que deberían ser.

Pero también es cierto que, más allá de la dictadura estética, habría que moderar la alimentación con dietas saludables y no prohibitivas, con comida natural y no con sacrificios que quitan a la boca la cereza (el vino, el dulce de leche o los ravioles) del pecado. Por esa palabrita que puede ser salvación o una nueva dictadura: la salud.

¿Cómo hacer, entonces, para no ser una mujer que se deja llevar por la correa de los talles small y que, sin embargo, se planta un vestido con las caderas que quiere tener y sin dejarse llevar por la comida rápida y los embutidos permanentes? Sin duda, la imagen corporal y la prohibición de la comida son una de las ataduras que doblegan a las mujeres modernas, ya desatadas de otras desdichas –como no poder gozar del sexo– pero que ahora, en muchísimos casos, miden cada gota de mayonesa, vodka o dulce de frutilla.

El equilibrio –el equilibrio es en realidad una fantasía, en donde el pie siempre cae para el lado de la pizza o para la tortura de la lechuga con yogurt– pero, al menos, la búsqueda de un camino en donde el cuerpo pise seguro de lo que quiere ser y cómo quiere ser –sin imposiciones externas, ni dejadeces que enfermen– es uno de los caminos más difíciles para las mujeres que no quieren ser títeres de los modelos imperantes, ni que su propio reflejo se escape de su deseo.

La nutricionista Valeria Ret (que trabaja para Javier Luna) propone una alimentación saludable, no a las dietas con tolerancia cero y migajas de alimento, pero sí a algún tipo de cuidado. Sólo para las que quieran escuchar una opción y nunca una imposición de seguir la dieta del verano como si fuera una luna que tuviera que iluminarlas ella aporta: “Uno de los conceptos en los que deberíamos hacer hincapié es en el cambio de hábitos alimentarios y el estilo de vida. Hay que aprender a comer de manera saludable y ordenada, sin saltear comidas y realizar al menos cuatro comidas más dos colaciones”. Valeria no propone hambre, sino cuidado. Aunque parezca mentira –frente a médicos best seller que califican la comida de adicción–, hablar de alimentarse mucho y seguido, pero sano, ya es una diferenciación con la cultura de las bocas cerradas.

Y para las que quieren –¡quieren y no deben!– hacer una dieta (que no vea a los platos como ovnis voladores que vienen a conquistar la humanidad corporal), ella apunta: “La pérdida de peso eficaz es una combinación de motivación, actividad física y una restricción calórica moderada, mediante una alimentación balanceada, placentera y sustentable en el largo plazo. Porque cualquier restricción calórica que resulte difícil de llevar a cabo con la vida de la mujer será difícilmente adquirida como un estilo de vida habitual; para alcanzar un peso cómodo, saludable y una mejor calidad de vida resulta fundamental no realizar dietas estrictas y pasajeras. Pequeños pasos pueden significar grandes cambios para lograr el peso ideal sin obsesionarse con el cuerpo”, dice Valeria. Placer, no restricciones y pequeños pasos son pasos posibles en cuerpos que no tambaleen, sino que vuelvan a tener a su propio deseo como prioridad y no los espejos y prohibiciones ajenas.



UN SIGLO DE DISTANCIA

INTERNACIONALES

Los casamientos forzados son el destino escrito para millones de niñas de Africa y Asia y también para muchas otras que, aun habiendo emigrado junto a sus familias, siguen viendo cómo sus vidas se modelan siguiendo códigos de honor anacrónicos y sellados por la voluntad de sus parientes varones.

POR JOSEFINA SALOMON

El casamiento se hizo en un pueblo pequeño, en el medio de Somalia, una nación empobrecida en el este de Africa. Cientos de personas llegaron a la fiesta. Fue casi un evento nacional.

El novio dijo que se le cumplía un sueño y la familia de ella aseguró que la novia estaba “muy feliz con su nuevo esposo”.

Claro que nadie había hablado con ella. Safia Abdulle tiene 17 años y su esposo, Ahmed Muhamed Dore, 112.

Aunque es difícil probar a ciencia cierta la edad del hombre, una cosa es clara: la diferencia de edad de casi un siglo entre la pareja produce muchas sospechas sobre la libertad de elección de la joven.

“No la obligué, sólo usé mi experiencia para convencerla de mi amor y luego acordamos casarnos”, así lo explicó Dore a un periodista de la BBC.

Pero nadie había hablado con ella.

Una historia que debería haber hecho sonar todas las alarmas en un país donde cientos de niñas son forzadas al matrimonio y a vidas de abuso y horror obtuvo la cobertura de una historia de “color”. La suerte que tuvo un hombre –que dice tener 112 años– de casarse con una chica hermosa, mucho más joven que él.

En Somalia, cientos de niñas y adolescentes son obligadas a casarse con hombres elegidos por sus familias, y aunque la enorme diferencia de edad en el caso de Zafia es casi inaudito, muestra una dura realidad que poco tiene que ver con los records Guinness.

De hecho, el problema es uno que cruza fronteras. Unicef dice que en el mundo hay más de 60 millones de mujeres de entre 20 y 24 años que fueron casadas de manera forzada antes de sus 18, y que muchas no tenían ni 16.

60 millones de niñas vendidas a hombres que abusarán de ellas y les prohibirán una vida y un futuro.

El 40 por ciento de todas aquellas mujeres vive en la India. La mayoría del resto está en el Medio Oriente y Africa, especialmente en países que se rigen por ley Sharia, un cuestionado código islámico que permite las uniones forzadas.

Niñas consideradas demasiado jóvenes para estudiar, manejar o votar son vendidas por sus familias en países como Bangladesh, Chad, Guinea, Mali y Níger.

Según Unicef, para muchos padres la estrategia funciona así: si una niña se casa, hay menos posibilidades de que sea víctima de violación, tendrá un protector a su lado y evitará quedarse embarazada estando soltera, algo que traería deshonor a la familia.

Lo que pasa en realidad es que en el momento de ser forzada a dar el sí, una niña de menos de 15 años, a quien se la obliga a casarse, muy probablemente será víctima de abuso doméstico y violencia sexual durante toda su vida, no irá a la escuela, ni tendrá ningún tipo de educación formal, nunca logrará conseguir un trabajo a través del cual pueda independizarse, quedará embarazada muy joven y correrá el riesgo de perder a su bebé o morir tratando de parir.

Si la joven es lo suficientemente valiente y se anima a quejarse de la injusticia de su presente, probablemente terminará muerta en manos de su familia política o de sangre, para quienes la prioridad absoluta será mantener las apariencias y el “honor” familiar, y nada es menos honorable que una chica que quiere divorciarse de su legítimo esposo.

Es difícil encontrar historias de niñas que han sufrido este destino, en parte porque, una vez que son vendidas al mejor postor, su libertad se diluye para siempre y son muy pocas las que logran sobrevivir.

Pero en Yemen, una nena de apenas 10 años hizo lo que batallones de adultos no tienen el coraje de intentar. Después de más de un año de vivir con su “marido”, decidió ir a un juez, pedir un divorcio y hacer de su historia un espejo de la realidad de miles de otras.

La odisea de Nujood comenzó en 2008, cuando sus padres la vendieron a un hombre que ella describió como “viejo y feo”.

En una entrevista exclusiva con CNN, la niña dijo: “Yo no quería dormir con él, pero me obligó, me pegó y me insultó”.

La niña describió a la televisora norteamericana la tortura que sufrió durante sus meses de matrimonio. Dijo que había sido golpeada y violada en repetidas ocasiones, y que unas semanas después del casamiento, cuando pidió ayuda a sus padres, le dijeron que ella pertenecía a su esposo.

Nujood entonces decidió que sólo ella podría ayudarse. Y esa determinación fue la que la llevó una noche a salir a la calle sola por primera vez en su vida, tomar un taxi hasta una de las principales cortes de Justicia de la ciudad y demandar ver a un juez.

Cuando el juez escuchó su historia, ordenó el arresto de su padre y esposo. La niña fue puesta al cuidado de su abogada y trabajadora social.

Pero el casamiento había sido permitido por la ley Sharia que establece que a quien se le pide un divorcio debe ser compensado y no llevado a la Justicia. Y así fue que la Corte ordenó a la niña pagar más de 200 dólares a su ahora ex marido y abusador.

200 dólares es más de lo que Nujood podría ganar en muchos meses de trabajo; pero claro, a los 10 años, esta niña es todavía muy joven para trabajar. ♥

EL CANTO DEL RIO


FOTO: ALBERTO C. GENTILCORE

RESISTENCIAS **Moira Millán es una dirigente mapuche que tiene como tarea principal, además de la seguridad en la recuperación de tierras, la difusión de la lucha de su comunidad por la protección de los recursos naturales, viviendo en armonía con el medio ambiente. Se trata de escuchar el canto del río y de la tierra, para que el viento pueda seguir bailando con la cordillera.**

POR SONIA TESSA

Moira Millán intenta calmar la tos, mientras habla por teléfono desde su casa, en Chubut. Está enferma, con una angina provocada por las largas madrugadas de vigilancia en el último territorio recuperado por la comunidad mapuche lefimi, en la zona de Traqueten de aquella provincia. Lugares parecidos al paraíso, donde los mapuches vivieron por 20 mil años, antes de la colonización. En esta recuperación en particular, que comenzó el jueves pasado, la Justicia chubutense reaccionó de inmediato, con represión. Es que están afectando los intereses del megaproyecto Navidad, recientemente adquirido por la trasnacional Pan American Silver, en la que Bill Gates es accionista. Esa zona de la Patagonia es una de las reservas de plata más importantes del mundo, y allá irá la minera a buscar el mineral. “Estos proyectos extractivos no sólo extraen, sino que asesinan. Por eso no se trata de una recuperación, sino que implica la posibilidad de resguardo de la vida”, dijo Moira.

Para esta referente, que con su audacia ha ocupado un espacio de visibilidad nacional para su pueblo, las mineras y las represas que se proyectan en el sur constituyen “una forma de ecogenocidio en nuestro territorio. El megaproyecto no afecta ciudades o poblaciones que preocupan a los políticos por razones electorales, afecta solamente a los mapuches, que fuimos expulsados de nuestras tierras. Si nosotros no defendemos la vida de nuestros territorios, no podemos pretender que el Estado lo haga”.

La llegada de las diez familias de la comunidad lefimi a su paisaje original, el jueves pasado, fue comandada por la lonco (cacique) Prudencia Chico, de más de 60 años. “Está con mucha fuerza y decisión de quedarse ahí”, subrayó Moira.

Doña Prudencia y sus diez hijos, cada uno con sus familia, volvieron a la tierra que históricamente les pertenece, de la que fueron despojados hace décadas. “La mayoría estaba viviendo en un pueblito cercano que se llama Paso del Sapo. Desde hace muchos años soñaban con volver a su tierra, la decisión la tenían pero no sabían cómo. Habían ido al organismo de tierras provincial, el IAC (Instituto Autárquico de Colonización), habían consultado abogados, pero desde el aspecto jurídico no tenían chances”, relató Moira, que conoció a los integrantes de esta comunidad al acompañar el proceso de recuperación, como viene haciendo a lo largo y ancho de Chubut, una acción directa que la ha colocado en la línea de fuego del gobernador Mario Das Neves. Pero las decisiones no las toma ella, sino el conjunto. “En el espacio de consulta de la comunidad, que es el trauwum, decidieron volver, recuperar la tierra. Y cuando llegaron allí realizaron su ceremonia de contacto con la naturaleza”, apuntó Moira.

Por las dificultades de los mapuches para acceder a los territorios que les pertenecen, Moira denuncia al IAC por hacer honor a su nombre. “En Chubut se ve claramente la corrupción de este instituto, nuestro pueblo está recuperando estos territorios de que fueron despojados por sus manejos fraudulentos de los papeles”, indicó la dirigente mapuche. Para ella, es un dispositivo de despojo. “Este instituto debía administrar las tierras y lo que hizo desde su conformación hasta ahora fue despojar a la gente de su derecho. Cualquier terrateniente que quería desalojar al hermano mapuche se iba a este organismo y obtenía los papeles para hacerlo”, relató.

Para difundir esas ideas, Moira viajó a todos los lugares que pudo. El mes pasado estuvo en Rosario, invitada por la Cátedra Libre Saberes, Creencias y Luchas de los Pueblos Originarios de la Universidad Nacional de Rosario, que dirige Claudia Gotta. “Es importante participar de los espacios académicos para desmitificar la imagen del pueblo mapuche”, disparó Millán en una entrevista. “La derecha nos acusa de terroristas, hay muchas teorías erróneas, existe demasiado estigma alrededor de la lucha mapuche. Y por eso queremos que se conozca la cosmovisión de mi pueblo”, apuntó.

Esos mitos que circulan parten, justamente, de otra visión del mundo. “Debemos desmitificar que luchemos por la propiedad de la tierra. Nosotros luchamos por un modo de vida diferente en la tierra, por el sostenimiento de una relación circular y armoniosa con la tierra”, señaló Moira. Aseguró que los emprendimientos extractivos y de generación de energía sólo buscan la “rentabilidad para las grandes urbes” y, para eso, además del candente ejemplo del megaproyecto Navidad, también habló de Carrenleufú, una represa “que asesinaría el río y dejaría una desigual distribución de la energía, acaparada por las mineras. Estas empresas nos llevan a reflexionar sobre qué tipo de sociedad queremos construir. A 200 años de la conformación de los estados chileno y argentino, se han devastado pueblos enteros”. Los derechos de los pueblos originarios, establecidos por una ley nacional, son “sólo enunciados en teoría, porque en la práctica no se llevan adelante. El derecho a la espiritualidad, a los espacios sagrados, son avasallados”. Y por eso los judicializan permanentemente como usurpadores. “En una sociedad donde la propiedad de la tierra es sagrada, necesitamos violar las reglas del juego del capital”, apuntó Moira.

Está acostumbrada a poner el cuerpo, para darle visibilidad a la lucha de su pueblo, y ponerlo en diálogo “con la sociedad no mapuche. No se trata de un hecho mezquino, tiene que ver con la perpetuidad de la tierra”. La necesidad de ese encuentro es casi una cuestión de supervivencia. “La crisis civilizatoria está devastando las sociedades. La visión individualista, patriarcal, antropocéntrica y economicista está en crisis. La sociedad no mapuche está deseosa de escuchar nuevas ideas que traigan otra visión ante el avance de tanta muerte. Es urgente, necesario, repensar el modelo de desarrollo y consumo”, se explayó la dirigente cuando estuvo en Rosario. Afirmó que su pueblo está “en contra de dinamitar montañas, contaminar ríos, y también de estatizar la explotación de esos recursos” y enfatizó: “Ninguno de estos dos proyectos nos identifica. Sí pensamos que tiene que haber una interpelación a ese modelo de desarrollo y una propuesta diferente, porque el río tiene derecho a seguir cantando y bailando en la cordillera. Y ¿quién va a defender los derechos del río? Nosotros, que vivimos al lado de él”.♥

vuelta al mundo

ESPAÑA

Se aprobó una ley más flexible para realizar abortos legales

En España se aprobó, esta semana, una nueva ley del aborto con un amplio respaldo, que equipara la legislación de un país –asimilable culturalmente a la Argentina– a la del resto de los países europeos, a pesar de la resistencia explícita de la Iglesia. En 1985 se despenalizó la interrupción voluntaria del embarazo, pero esa norma era mucho más restrictiva que las que rigen en Francia o Italia. La nueva ley aporta seguridad jurídica a las mujeres y a los y las profesionales de la salud. A pesar del paso adelante, no se logró la pretensión del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de permitir que las jóvenes de 16 y 17 años pudieran abortar sin el permiso de sus padres. Y otra de las grandes dificultades es el uso compulsivo, por parte de los médicos, de la objeción de conciencia que genera que, en algunas comunidades, no se practique el aborto a pesar de ser legal.

MEXICO

Sentencia de la Corte Interamericana por los feminicidios de Ciudad Juárez

La Corte Interamericana de Derechos Humanos sentenció –en un hito histórico– al Estado mexicano por no haber evitado tres feminicidios en Ciudad Juárez. Esmeralda tenía 15 años, Laura 17 y Claudia, 20. Las tres fueron encontradas asesinadas, con sus cuerpos ultrajados, el 6 de noviembre del 2001, en la ciudad fronteriza con Estados Unidos, donde –desde 1993– vienen desapareciendo y muriendo mujeres –se estima que más de 500–, y desde donde surgió el nombre de feminicidio para definir a los crímenes a mujeres por ser mujeres. Ahora, la Corte Interamericana no deja que sus muertes figuren como crímenes pasionales o asesinatos aislados, sino que condenó al Estado mexicano por no evitar que las mataran, no buscar a los asesinos y ni siquiera apoyar a sus madres –que fueron permanentemente amenazadas– en la búsqueda de justicia.

MARRUECOS

Un triunfo de la activista saharaui que pudo volver a su casa

La luchadora saharaui Aminetu Haidar –de la que viene dando cuenta **Las12**– después de 32 días de huelga de hambre –en el aeropuerto de Lanzarote, en España– dijo que “continuará con su lucha hasta el final”, a pesar de haber logrado regresar a su casa en El Ahuín, en Sahara Occidental, un territorio ocupado por Marruecos. Ella es una luchadora por los derechos humanos y había sido expulsada de su tierra, sin documentos, hacia las Islas Canarias, el pasado 14 de noviembre. “Esto es un triunfo, una victoria del derecho internacional, de los derechos humanos, la Justicia internacional y la causa saharaui”, expresó Aminetu, que recuperó su pasaporte y la convivencia con sus dos hijos y seguirá peleando por la independencia de su territorio.

ALTA Y CLARA



CULTURA Voix de Femmes es el nombre de un festival que cada dos años alterna su sede entre cuatro ciudades de Bélgica y Holanda para recuperar, justamente, las voces de mujeres que resisten desde sus saberes vitales: el arte y la cultura. En el marco de ese festival, además, nació una red de mujeres familiares de personas desaparecidas en todo el mundo que se entreveran a través de la acción concreta, de la creación y, por supuesto, de la fuerza que genera encontrarse con otras.


RENATA ROSA
FOTOGRAFIADA POR MICHELE SOUZA

POR MARIANA EVA PEREZ Y JOSE M. ESSES

El corazón del festival Voix de Femmes no está en ninguno de los escenarios de sus cuatro sedes (Bruselas, Lieja y Amberes, en Bélgica, y Utrecht, en Holanda). Ni en los talleres que dictan sus protagonistas ni en los encuentros públicos. La magia sucede en el comedor que comparten las artistas, las autoridades, las integrantes de la red de familiares de desaparecidos y las voluntarias. En la sobremesa, una de las marroquíes del grupo Addal empieza a entonar una canción tradicional, la siguen otras cuatro y la italiana Cinzia de Marzo, del grupo Officina Zoe, se suma con un tamburino, la pandereta gigante con la que toca la pízzica. Se abrazan, brindan, se arma la ronda y alguna pasa al centro a menear las caderas. Lourdes Uranga, ex presa política de México, de setenta años, se sube a la mesa para cantar una versión libre de "Ay, Carmela". Como si fuera poco, zapatea.

En sus nueve ediciones, Voix de Femmes se consolidó como un punto de encuentro en el que, ya lo dice su nombre, las mujeres hacen oír su voz, ya sea arriba del escenario o en espacios más informales. El festival se realiza cada dos años y, desde sus inicios, invita a las artistas a que dicten talleres abiertos. "Tuvimos presencia africana recién en nuestra tercera edición y dos años después las volvimos a invitar para que dieran a conocer las dificultades y los prejuicios que debían sortear para poder cantar. Hacer arte en algunas zonas del mundo es muy difícil y por eso decidimos abrir el espacio de debate que llamamos 'Culturas en resistencia', en el que las artistas comparten sus historias", repasa Brigitte Kaquet, actriz, fundadora de Voix de Femmes y su directora. Lo que comenzó en 1991 con recitales y talleres de técnica vocal, se expandió hacia todas las disciplinas artísticas. "Creo que ése es el reflejo de que alcanzamos una madurez como festival. Además estamos trabajando con asociaciones de mujeres inmigrantes que viven en Lieja. Primero organizamos encuentros con ellas, pero después nos dimos cuenta de que no podían asistir a los espectáculos a la noche, porque tienen que estar con sus familias, así que empezamos con los 'Conciertos de mediodía'. Si ellas no vienen, vamos nosotros."

La última edición del festival, que finalizó el 28 de noviembre, volvió a tener sus actividades principales en Lieja, donde nació y de donde son sus organizadores. Lieja es una ciudad de casas bajas y laberíntica traza medieval, históricamente obrera y de izquierda, con una intensa "vida asociativa". No es casualidad que sea el hogar de una propuesta como ésta, que se concentra en el arte hecho por mujeres y se declara en contra de "la mundialización de La Cultura y El Saber". Bajo esa premisa, reúne a cantantes tan diversas como la brasileña Renata Rosa, la griega y muy tanguera Angélique Ionatos, la "diva internacional" (así la presenta su guitarrista) Oumou Sangaré, de Mali, y Malouma, una cantante de Mauritania que es senadora en su país. ¿Cómo llegó a ocupar ese cargo? Ella lo explica como algo natural: "Los pobres empezaron a seguirme porque denunciaba las violaciones a los derechos humanos que el gobierno pretendía esconder. Hasta censuraron mis canciones en la radio. El apoyo de la gente se fue haciendo más y más grande, hasta que decidí postularme". Malouma siempre fue una rebelde. Su padre le enseñó los ritmos tradicionales, pero ella a los 16 ya se había aburrido. "Quería hacer la música que sentía en mi corazón", explica la primera mujer que mezcló el canto árabobereber con el blues. Su formación incluye, desde entonces, bajo, teclado y guitarra eléctrica. "En los últimos años mi carrera política me insumió mucho tiempo, pero sigo presentándome en los festivales a los que me invitan en el exterior para dar a conocer la situación de mi país", concluye.

Por el camino inverso a Malouma parece venir Renata Rosa, una paulista de 36 años que se presentó en Voix de Femmes junto a una familia de cantantes de la aldea Kariri Xocó. En lugar de aggiornar la tradición del Nordeste de Brasil con nuevos sonidos, ella la abraza y la difunde. Con 16 años, Renata participó de un ritual chamánico en las afueras de San Pablo. Allí conoció a los Souza, que la invitaron a su casa en Kariri Xocó, donde pasó varios veranos de su adolescencia. "Su cultura está muy ligada al canto. Cantan en casa, en los ritos religiosos, en el trabajo, en todo momento y muy bien. Por entonces, yo estudiaba piano y contrabajo y el canto polifónico que me enseñaron fue una influencia muy grande. Eso se nota en mi primer disco, en el que estuvieron de invitados, y también en el siguiente, cuando tuvieron un lugar más protagónico. Se rieron cuando les propuse que grabáramos juntos, entrar a un estudio era algo extraño para ellos, pero más raro todavía fue cuando les llevé dinero por esas participaciones porque se habían pasado la vida cantando sin esperar que alguien les pagara", detalla Renata. En escena, los Souza y su amiga mantienen una relación de igualdad. Ella no los presenta como si los hubiera rescatado de la selva ni como si fueran los últimos defensores de esa cultura. "Disfrutamos mucho de dar a conocer estas canciones. Ellos viven el canto como algo grupal, que se hace entre todos y que está relacionado con lo ritual o con la casa. Por eso les resultaba difícil estar en el escenario y ver al público sentado." En Lieja, aprovecharon el entusiasmo de la gente y terminaron su show en la platea.

LA INCERTIDUMBRE COMO MOTOR

En el marco del festival, en el 2000 se creó la "Red mundial de solidaridad de madres, hermanas, hijas, esposas, familiares de personas secuestradas y desaparecidas". Laurence Vanpaeschen, periodista y por entonces colaboradora de producción del festival, estaba de viaje en el Líbano cuando leyó un artículo que mencionaba a Wadad Halwani, la fundadoras del Comité de Parientes de Personas Secuestradas y Desaparecidas. La contactó, la entrevistó para una revista y volvió a Bélgica con la sensación de que era el comienzo de algo más grande. "Con Brigitte pensamos que podía ser interesante integrar el tema de la desaparición forzada a 'Culturas en resistencia'. Queríamos ver si podía salir algo de este encuentro. Convocamos a unas veinte mujeres de Chile, México, Argentina, Líbano, Marruecos, Sahara Occidental, Argelia, Chechenia, Serbia, Afganistán, Ruanda, Senegal, Bélgica", enumera Laurence. "Ellas encontraron en el festival algo diferente a sus comités de lucha. Decidieron seguir juntas y crear una red." Algunas querían dotar a esa red de estructura, darle entidad jurídica y que sirviera para respaldar las luchas de cada una de sus integrantes. Otras proponían mantener la informalidad, profundizar los lazos con el medio cultural y artístico que les abría el festival y buscar en esa relación la identidad del grupo.

Voix de Femmes no se quedó a la espera de una definición. Por el contrario, motorizó cada propuesta que surgió de las mujeres y volvió a invitarlas cada vez. En 2004 editó en forma de libro los encuentros y testimonios de las mujeres de la red. A partir de estos textos, Delphine Augereau, directora de teatro francesa, montó la pieza *Etre disparu* (*Estar desaparecido*), que se estrenó en el quinto festival, en 2005. Dos años después se plantaron árboles en memoria de los desaparecidos en una colina de Lieja. En cada edición del festival se repetía la misma discusión sobre los objetivos y la organización de la red, pero también se realizaban testimonios públicos, se reclamaba la ratificación en cada país de la Convención de Naciones Unidas contra las Desapariciones Forzadas, se proyectaban películas sobre algunas de sus integrantes, como Soha Bechara (Líbano), Nassera Dutour (Argelia) y Jamileh Alsih (Palestina), y esta cronista presentaba su primera obra de teatro. El festival proponía talleres sobre los temas "arte y memoria", "más allá del testimonio", "transmisión y supervivencia". En 2005, todas las exhibiciones, instalaciones y performances giraron en torno de las desapariciones. Pero la pregunta sobre la red persistía. Brigitte confiesa: "Yo pensaba que éste podía llegar a ser su último encuentro pero, a partir del trabajo que hicieron las argentinas Ana Woolf (actriz y directora) y Mariana Eva Pérez (dramaturga), se abrió un nuevo camino". Se refiere al laboratorio de creación que llevaron adelante con las mujeres de la red, con el objetivo de crear una nueva obra de teatro a partir no ya de sus denuncias y testimonios, sino de sus historias, las de ellas, para que ellas no desaparezcan también, arrastradas por su lucha.

Ana Woolf es actriz, directora y docente de la Escuela Internacional de Antropología Teatral fundada por Eugenio Barba. También es familiar de desaparecidos y elige la red como su lugar de pertenencia dentro del festival. Durante los cuatro días del laboratorio, trabajó con los mismos ejercicios para construir presencia escénica que propone a sus alumnos. "Me encontré con que las mujeres de la red son mucho más rápidas y menos condicionadas que los actores. Entienden lo que significa una acción y creo que es porque tienen incorporada, por la política, la noción de acción. Si tienen que hacer una acción de cansancio y eso es limpiarse la cara, lo hacen, pero no en general, hacen acciones concretas. Cuando alzan la mano para hacer la V de la victoria, alzan la mano para hacer la V de la victoria. Tienen adentro una necesidad muy grande para llegar a esa acción."

En el marco de este laboratorio, luego de nueve años enredadas en debates sobre la red, las mujeres empezaron a desmadejar sus propias historias. Jamileh hizo huelga de hambre para que su familia la dejara ir a la escuela secundaria, Nassera consiguió manejar dinero a los 26 años, luego de dejar a su marido y Wadad rechazó a cada uno de los novios que le acercó su familia *(ver recuadro)*. Nada de esto se sabía antes y nada fue igual luego de saberlo. No fue sencillo atravesar el camino que las llevó hasta esta nueva meta.

Varias militantes dejaron la red por no entender su andar errante, pero esa duda parece ser el motor de Voix de Femmes. "En los 'ghettos' feministas se suelen escuchar lugares comunes sobre los derechos de las mujeres. Aquí no es así, tenemos una visión más amplia. También estamos hablando de los derechos de la mujer cuando descubrimos los cantos de las indias de Brasil. Eso es lo que me interesa. No organizamos esto diciendo 'vamos a hacer un festival de diez días y en el último debemos tener soluciones y respuestas a los problemas que hemos planteado'. No. Estamos haciendo un camino, ya veremos dónde va, qué se hace. Lo podemos hacer hablando muy sabiamente, o cantando y bailando arriba de las mesas. Prefiero este camino", finaliza Laurence. ♥



La historia de Wadad

Wadad Halwani bien podría pasar por una militante argentina de los '70. Tiene 58 años y look occidental, habla pausado y firme, toma notas, discute. Era fácil adivinarle un pasado de cuadro político aun antes de que desapareciera su marido. Lo difícil era imaginarla la penúltima de los quince hijos del señor Mourad y sus tres mujeres. "Todos tenían que obedecerlo, él era el jefe", resume. Ella fue la única que se rebeló. "Cuando terminé la escuela en Trípoli, quise ir a la universidad en Beirut. Insistí hasta que mi padre me dejó alquilar un cuarto en una pensión de estudiantes." Mientras cursaba la carrera de geografía, Wadad comenzó a militar en una organización política de izquierda y se enamoró de Adnan Halwani. Para su familia, él era "un extraño", pero terminaron por aceptarlo, se casaron y tuvieron dos hijos. En 1982, fuerzas de seguridad se presentaron en su casa y se llevaron a Adnan "para un interrogatorio de cinco minutos". Nunca volvió. Después de unos primeros días de búsqueda solitaria, se le ocurrió dejar un mensaje en la radio convocando a otros familiares que estuvieran en una situación similar. El punto de encuentro era una plaza, y el momento del día, un hueco entre sus horas de profesora y el cuidado de los chicos. Cuando llegó, había cientos de personas. "Todos hablaban entre sí, se contaban a quién tenían desaparecido. Les propuse marchar a la oficina del primer ministro, que nos recibió y lloró al escucharnos. 'Usted no tiene que llorar', le dije. 'Usted tiene que decirnos dónde están nuestros desaparecidos'." "Dónde están" en árabe se dice "Waynon" y ése es el título de la canción que Wadad se empeciñó en enseñarles a sus compañeras latinas durante el laboratorio. Porque ahora, también, cantan.

mondo fishion

Secretos tras la barra

POR VICTORIA LESCANO

Así como su abuelo, el mítico bartender Manolete –quien se radicó en la Argentina en 1949– cautivó a los porteños desde los bares Queen Bess, Mac Gregor, Bigote, tuvo su propia casa de coctelería y fue pionero en divulgar y democratizar sus conocimientos desde el programa *Buenas Tardes, Mucho Gusto*, para las fiestas de fines de 2009 y comienzos de 2010, su nieto Gastón, continuador de sus saberes en coctelería, propone dos acciones. Por un lado, desde la boutique online www.Manolete.com.ar ofrece un kit indispensable y elegante. Se trata de una maleta de madera que contiene tanto la coctelera de acero inoxidable, el vaso mezclador (ambos con el logo de la firma), las jarritas de metal que ofician de parámetro para medir bebidas espirituosas, los destapadores cortacápsula, las pinzas de hielo y la hielera, plus un dvd pedagógico en cuestiones de dry martini, negroni, Medias de Seda (el trago mediante el cual su abuelo ganó un mundial de coctelería e hizo alusión a las medias corridas de la esposa del dictador Franco). Su proyecto se llama "El barman sos vos", y completa la consigna democrática con una línea de remeras negras y blancas con el slogan "Clásico de clásicos", para lucir en la ocasión. En segundo lugar, Gastón Otero –quien destaca de su anecdotario tras las barras desde los 17 años haber sido desafiado por un célebre personaje de la noche que le increpó: "Nene, tengo más años de borracho que vos de vida", hasta que sus insultos se silenciaron al beber su preparado del mítico Manhattan– propone la modalidad de barras móviles Manolete y explica el modus operandi: "Llevamos estructuras ultramodernas, luminosas y livianas, diseñadas en madera o acrílico a cualquier lugar. Es como tener un bar en tu casa donde la gama de tragos que podés tomar es muy amplia. Nos encargamos también de los barmen según la modalidad clásica o el flair bartender, de las mejores materias primas, la cristalería y todo lo relativo al bar".

Sugiere Gastón a las lectoras y lectores de **Las 12** tragos para distintas ocasiones durante las fiestas que se avecinan: "Para celebraciones con amigos, puede optarse por tragos a base de pulpas de fruta, de margaritas saborizadas a batidas brasileñas que dan colorido y son fáciles de conseguir, y si se tiene una licuadora que triture el hielo, un trago frozen es ideal". Y propone una receta propia llamada **Grace Cup**:

En copa tipo sunrise:

Piña colada (3 partes), Blue Curazao (3 partes), pulpa de ananá (2 partes), crema de leche (chantilly, 2 partes), 2 cucharadas de azúcar refinada.

Se coloca mucho hielo (alrededor de cuatro piedras grandes) y se licua a alta velocidad para que tome consistencia.

La decoración es una rodaja de ananá.

"Para celebraciones con el novio o amante recomiendo algo más atrevido y utilizar bebidas con mayor graduación alcohólica, pues garantiza una noche intensa." Acto seguido, desglosa: vodkas saborizados, que son bebidas ultrapremium; whiskies, de buena etiqueta, tanto bourbon, single malt, scotch. Entre los tragos con vino, puede obtenerse un aperitivo exquisito:

Trago "Bebu Lover"

En copa cocktail:

En vaso de composición, colocar cinco piedras de hielo, vodka saborizado Ruby Red (5 partes), Carpano (3 partes), Grand Marnier (2 partes) twist de pomelo.

Se cuela, y se decora con una rodajita de manzana.

"Para beber con la familia, lo ideal son tragos suaves, o incluso sin alcohol, mezclando rodajas de fruta, pulpas y jugos naturales, yogures, crema de leche". Y como muestra celebratoria, enuncia:

Trago "Pinocha"

En vaso long drink, coronado con granadina y azúcar, servir cuatro piedras de hielo, y colocar por densidad: jugo de naranja (2 partes), pulpa de ananá (2 partes), pulpa de durazno (2 partes), pulpa de frutilla (2 partes) crema de leche (chantilly, 2 partes). Rociar con cacao, y decorar con pinche de frutas.

Para festejar el Año Nuevo con estilo Manolete, destaca Gastón recurrir tanto al Bellini, al Kir Royal para antes de la cena como al drink Valentino

Bellini

En copa flauta, servimos directamente néctar de durazno blanco (3 partes) y completamos con champagne.

-Kir Royal

También en copa flauta, colocamos crema de Cassis de Dijon (1 parte) y completamos con champagne extra brut.

Valentino

En vaso old fashion, ubicamos una rodaja gruesa de naranja (con cáscara). Con un mortero, presionar suavemente para extraer sus aceites. Incorporamos un terrón de azúcar, con tres gotas de angostura. Luego agregamos tres piedras de hielo, dos partes de cognac, dos partes de jerez, dos partes de pulpa de ananá, una parte de Cointreau, y completamos con champagne rosado.

Finalmente, como regalo de Navidad y Fin de Año extiendo la receta de trago propio, diseñado y apodado Victoria l por el experto bartender para beber en copa cocktail. Aquí las instrucciones: "Poner en la coctelera 3 partes de ron blanco, 2 partes de jugo de naranja recién exprimido 2 partes de pulpa de ananá, 2 partes de Licor Midori –licor japonés de melón–,1 parte de jugo de lima, 1 cucharada de azúcar impalpable. Decorar con rodajas de naranja y pomelo cortadas en forma de flor y servir en copa previamente enfriada". ¡Salud!

CHIVOS REGAL'S

Sin vacaciones para los protectores



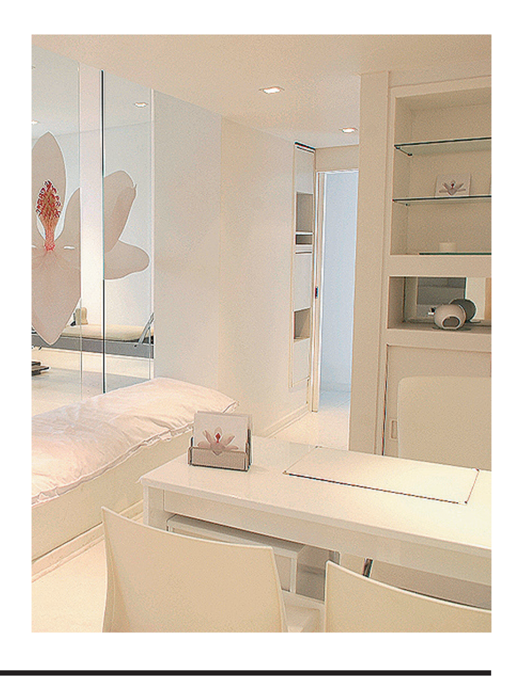
La cumbre por el cambio climático no trajo grandes novedades. Pero la capa de ozono sigue generando peligro de contraer cáncer de piel. Por eso, no sólo hay que intentar evitar las horas pico sino cuidarse con protectores solares. Dermaglós ofrece una línea de solares resistentes al agua (en spray, más fácil para perseguir a niños y niñas), una crema exclusivamente facial (que las dermatólogas recomiendan usar cotidianamente en la ciudad) y una emulsión para chicos/as con muy alta protección contra quemaduras solares y otra para bebés. Y, también, una gama de postsolares para cuando la piel rojiza pide un poco de geles refrescantes.

Transpirar y descansar



"U" es un nuevo concepto de spa que combina fitness y relax, para que no se trate sólo de relajarse ni únicamente de transpirar en la bicicleta, bajo el lema de "Action & relax" y con el sello del Vilas Club. La propuesta es de bienestar integral, en el centro de la ciudad (el Claridge Hotel), en Tucumán 535. La idea es generar un oasis urbano para huir del verano, para quedarse mientras los demás huyen o para mojarse mientras los otros descorchan y comen pan dulce. Aquí se puede hacer yoga, pilates, tai chi y olvidarse que el mundo entero mira a Papá Noel o pedirle a Santa que dé un descanso a un fin de año tan atareado.

Año nuevo, energía nueva



No sólo hay que regalar una blusa que siempre va a tener que cambiarse por un talle más o unos zapatos que no combinan con nada o una cartera negra tan aburrida que no entusiasma ni a la tía abuela. Tampoco los regalos se terminan el 24. Quedan Reyes, Fin de Año y los presentes adeudados que se reparten (o se disfrutan) en el verano. Y también los autorregalos (que no deberían terminar nunca). En Magnolia –un lugar en donde cuerpo y alma son combinados con aroma a jengibre y más placer que exigencias– se pueden realizar tratamientos de tonificación y exfoliación, drenaje linfático, máscara de ácido hialurónico, todos presentes que no se olvidan y se resignifican en un shock de energía, belleza y amor. Más información: Paunero 2018 (Martínez). Tel: 4793-6310 / www.magnoliaonline.com.ar

RECURSOS

Una verdadera escapada



Dissors Hotel ofrece una escapada de la mesita de luz llena de cuentas y de la almohada tapando la cara para que los chicos/as no escuchen. Es, en verdad, un hotel alojamiento pero pensado para el disfrute, con espejos, plumas y comida gourmet, pero sin ornamentos que pueden chocarles a algunas mujeres, pero sí con piscinas exteriores o la posibilidad de un remojón en el jacuzzi. Tiene veinticuatro habitaciones con diferentes ambientaciones. Para los/las que se quedan a dormir tienen un desayuno premium a la mañana. Si hay fiesta, que se note.

Más información: www.dissorshotel.com.ar



No es viuda pero sí hija

Mavi Díaz –ex cantante de Viudas e Hijas de Roque Enroll– despide el año acompañada por Marcela Morelo, Patricia Sosa, Marián Farías Gómez, Laura Peralta y Almendra Marilao, entre otras, a beneficio de la Fundación "Pequeños gestos, grandes logros" que trabaja con los tobas del impenetrable chaqueño. Ella –que fue precursora en revolucionar el pop– ahora interpreta parte del repertorio de su padre, Hugo Díaz (folclorista) y anticipará temas de su próximo disco.

El martes 29 de diciembre, a las 22, en Notorius, Av. Callao 966.

MUESTRAS



Milagros en el Palais de Glace

"Cuando existe la voluntad existen mil recursos. Cuando no existe la voluntad existen mil excusas", es el lema de la Organización Barrial Túpac Amaru, que se conformó dentro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), en San Salvador de Jujuy, en octubre de 1999, con la conducción de Milagro Sala, que ya ha construido 4000 casas. La Organización Barrial Túpac Amaru es un ejemplo del trabajo comunitario y lucha por la dignidad, la resistencia y el cambio cultural.

La exposición se puede ver, hasta el 10 de enero, en Palais de Glace, en Posadas 1725, de martes a viernes, de 12 a 20 y los sábados y domingos de 10 a 20, con entrada libre y gratuita.
Más información en www.palaisdeglace.org

FIESTA



Más fiesta y menos vithel toné

No es fácil volver a verse con la tía que te pregunta cuándo vas a llevar un novio cada vez que te ve –y la tenés que ver justo cuando querés empezar el año con menos presiones–, comerse el lechón del abuelo que te pide que le pruebes un pedacito, mirar la cara de desprecio de tu prima con dos niños vestidos de blanco. Por eso, lo mejor es festejar con alegría y sin corsets. Jamming Bar, un lugar con 300 metros cuadrados y dos plantas, especializado en reggae, propone cenar el 31 en el lugar y seguirla el 1º de enero en la Jamming Fiesta Reggae en el Uniclub, de Guardia Vieja 3360 (a la vuelta del Shopping del Abasto), con cerveza libre y regalos bajoneros. A buena entendedora, sobran las palabras (¡y las tías con preguntas pesadas!). Que las fiestas sean una fiesta.

Jamming Bar queda en Loyola 788, esquina Serrano (Villa Crespo) y cuenta con una radio propia que se puede escuchar en www.jamming.com.ar y en la FM 107.1 de Villa Gesell.



POR CLARISA ERCOLANO

1)–¿Cómo fue que decidiste apropiarte de la palabra tango para titular tu novela? ¿Signo de argentinidad o reivindicación desde el género?

–Creo que las dos cosas, pero ésta es una reflexión posterior, porque el título *Nadie baila el tango* surgió enseguida como la frase trunca de uno de los personajes de la novela ("nadie baila el tango como Fulano"). Pero sí, también es una metáfora, porque me parece que el tango es emblemático de una manera de ser, no sólo porteña, sino de la Argentina –melancolía, machismo, degradación de la mujer salvo la Madre, exaltación de la viveza criolla, pesimismo–. Además es la música de la inmigración que formó nuestro país.

2)–¿Por qué elegiste contar en primera persona?

–La elección del punto de vista narrativo es clave, cuando quiero contar algo tengo que sentir que la narración fluye. Pero también siento que no soy yo la que elige el punto de vista, que él me elige a mí, porque en general aparece con las primeras frases de la historia. En este caso creo que le dio el clima y el tono de intimidad que yo quería que la novela tuviera.

3)–La novela tiene como escenario contextos de historia reciente que no pierden vigencia. ¿Podrías decir el porqué de esta elección?

–Aquí también puedo decirte que no soy yo la que elige, que de alguna manera el tema y el contexto se me impusieron. También creo que la escritura es una forma de la memoria y la época del proceso dejó su huella, de hecho también aparece en mis dos novelas anteriores *Todo eso oyes* y *La doble vida*. Mucha gente no quiere pensar más en esa época y en la violencia de los '70, pero yo creo que no tenemos que olvidar lo que nos pasó, porque es la única manera de preservar esta democracia.

4)–El conflicto de ser "madre soltera" forma parte de tu relato, la decisión de incorporarlo, ¿de dónde surge?

–Me interesó incorporarlo porque realmente era todo un tema. Entonces la sexualidad para la mujer estaba asociada con el miedo a quedar embarazada. Aun con la aparición de la píldora anticonceptiva en los '60, no existía libertad sexual para la mujer. La libertad sexual de hoy día era impensable entonces. Una madre soltera era repudiada y discriminada, y eso en cualquier estrato social. Y siempre la culpable era la mujer, al hombre no le llegaba la sanción, todo lo contrario. Tu pregunta también me recuerda un tango de Agustín Magaldi, que se titula "Levantá la frente" y está dedicado a una madre soltera. En este tango predominó la visión de la mujermadre, sobre la mujer considerada puta.

5)–La protagonista oscila entre un escritor en el exilio y un financista casi de manual, ¿algún paralelismo con el ser nacional?

–En los '70, la época en que transcurre gran parte de la novela, la Argentina era la "patria financiera", había "mesas de dinero" por todas partes y especular resultaba más rentable que trabajar. Eso, y sobre todo el desprecio por la vida de las personas, marca y de gran forma a una sociedad que por otro lado reivindica ciertas revoluciones, al menos con un toque o un costado romántico o ilusorio.

6)–La antesala del quirófano figura como disparador del relato, ¿cerca de la posible muerte surge el balance inevitable?

–No sé si yo haría un balance de mi vida en ese momento. A lo mejor pensaría en cualquier idiotez para no enfrentar la situación. No lo sé realmente. Pero me pareció creíble que mi protagonista lo haga, como otras cosas que hace, que no sé si yo hubiera hecho. Y me dio pie para comenzar la historia.

7)–Sos de las personas que dijo "me voy de la ciudad" y lo cumplió. ¿Qué cambió desde ese día y cómo influyó en tus relatos y profesión?

–Yo sentí una comunicación con esta geografía del sur, de la Patagonia. Toda esta materia, la piedra, la madera, el agua, lo elemental de la naturaleza, estaba en mi poesía antes de venir. En el sur me siento en armonía para vivir, escribir, puedo decir que escapé de ese agobio al que referí cuando en una nota hablé de lo que me pasaba al subirme a un subte lleno de gente en hora pico.

8)–Hablás de la escritura como un espejo. ¿Qué significa en tu caso el oficio de escribir?

–Para mí escribir es como emprender un viaje a lo desconocido. A lo desconocido de mí misma. Como cuando te ves en una instantánea o escuchás la grabación de tu voz. Nunca te ves como te ven los demás. "...lo desconocido que uno lleva en sí mismo, escribir; eso es lo que se consigue. Eso o nada...", dijo Marguerite Duras.

9)–¿Admirás o te identificás con alguna escritora en particular?

–Sí, claro. Con Katherine Mansfield, Flannery O'Connor, Patricia Highsmith, Marguerite Duras, y más acá en tiempo y espacio con Clarice Lispector, Sara Gallardo y Hebe Uhart.

10)–Compartiste redacción con Juan Gelman y Paco Urondo, ¿qué pasó con el periodismo?

–El periodismo es muy atractivo en sí mismo y además es un buen entrenamiento, pero siempre sentí que no era lo mío, prefiero la independencia de escribir lo que quiero.

* Luisa Peluffo es porteña, pero hace años emigró al sur argentino. Periodista y escritora, recibió entre otras distinciones el premio Herralde de España y el Ricardo Rojas. Acaba de editar *Nadie baila el tango*, donde la mujer protagonista de la novela atraviesa todos los avatares de la infancia y la adolescencia en un país marcado por la opresión y la violencia.



Todo por amor

Exquisita función de ópera sabatina sobre los locos amores de Dido, la legendaria reina de Cartago, capaz de zafar con ingeniosos trucos y de fundar ciudades, que se inmoló cuando fue abandonada por su amante Eneas.

POR MOIRA SOTO

Hoy, sábado post-Navidad, cuando los efluvios del champán, la sidra y otras bebidas burbujeantes comiencen a desvanecerse, quizá sea el momento ideal para regalarse la visión y audición de una preciosa ópera breve (55') del británico Henry Purcell, interpretada nada menos que por Les Arts Florissants bajo la conducción de William Christie, que se pasa por Film & Arts. Tres actos de lo más barrocos protagonizados por Stéphanie d'Oustrac, Nicolas Rivenq, Sophie Daneman y Gaelle Méchaly. Todos/as ataviados por suntuosos trajes del XVIII que no desdeñan ni el verde flúo ni el amarillo oro, con la firma de Christian Dior, bajo la régie de Vincent Broussard.

Personaje femenino descollante de la mitología griega (luego adoptada y adaptada por los romanos), Dido aparece en distintas versiones antes de que Virgilio (en el 29 a.C.) le cediera un espacio en *La Eneida*, al intercalar la corta pero muy intensa historia de amor del héroe de tantas aventuras. Todo parece confirmar que, en un principio y allá lejos, el rey de Tiria tenía dos hijos: Pigmalion (que no es el rey de Chipre cuya estatuita de marfil cobra vida y es llamada Galatea) y Elisa, nombre tirio de Dido. Este Pigmalion, que nunca fue trigo limpio, asumió el reinado todavía niño, mientras que Elisa se casó con un rico sacerdote de Heracles, segundo en jerarquía después del rey. Codicioso e inseguro, el joven soberano hizo matar a su cuñado para quedarse con sus tesoros. Pero Eli era una chica sumamente despabilada y antes de que el hermano reaccionara ya se estaba escapando con el botín en varios barcos, seguida por unos cuantos descontentos por los manejos de Pigmalion, a quien la vivaracha viuda frenó arrojando bolsas de arena al mar y haciendo correr la voz de que se trataba del oro...

Después de algunas escalas –la vida de esta gente mitológica es siempre muy complicada–, Dido y sus acompañantes desembarcaron en las costas africanas. Rauda y previsora, la joven pidió al rey del lugar un terrenito donde establecerse. El, creyéndose muy sagaz, le propuso el espacio que abarcara una piel de buey. Dido cortó en tiras finísimas la piel del citado animal, las unió y rodeó una amplia extensión de tierra. Dejando de lado la versión que sostiene que para no matrimoniarse con el rey que la presionaba, Dido optó por lanzarse a una pira, pasemos a la de Virgilio, que es la que inspiró la ópera de Purcell, sobre adaptación con licencias del poeta Nahum Tate. En *La Eneida*, el héroe hijo de Afrodita y Anquises, protegido por los dioses a quienes acata, naufraga en Cartago (la ciudad que había fundado nuestra arrolladora Dido, coronándose reina). Hospitalaria total, ella lo acoge gentilmente, lo agasaja y no demora en caer enamorada. Con algunas variaciones respecto del original virgiliano, en la obra de Purcell, Eneas le corresponde y se convierten en felices amantes. Pero al viajero se le aparece un mensajero de los dioses y le recuerda que ha de cumplir su destino de fundar una ciudad lejos de allí (la futura Roma). Tironeado entre la pasión y el deber, Eneas, hombre al fin, obedece el mandato. Le anuncia a Dido que ha de partir, ella se desespera y se atreve a desafiar a los dioses, pero no hay tu tía: el hombre se marcha. Una vez sola, ella decide suicidarse entonando un tristísimo lamento donde le pide a su confidente Belinda que no se olvide de ella, pero sí de su final...

Este mito ha fascinado a lo largo del tiempo a pintores y poetas (en la imagen, el cuadro de Tiepolo). Vale avisar que antes de Dido y Eneas se pasa otra joyita breve, el *Acteón* de Marc-Antoine Charpentier, ópera pastoral sobre el tremendo infortunio del joven de la familia real de Tebas, Acteón, quien por puro azar descubre maravillado a Artemisa dándose un chapuzón en el río. Es sabido que esta diosa vengativa tenía prohibido ser vista desnuda por un mortal: así fue que convirtió al inocente mirón en un ciervo que rápidamente fue despedazado por la jauría que seguía a esta diosa cazadora. Se trata también de una interpretación de Les Arts Florissants, con Paul Agnew y –otra vez– Sophie Daneman.

Acteón, sábado 26 a las 10 y a las 18, y el miércoles 30 a las 14 y a las 19. *Dido y Eneas*, sábado 26 a las 12 y a las 20, y el miércoles 30 a las 16 y a las 21, en ambos casos por Film & Arts.





La imagen piensa

Entre retratos tramposos y la memoria de una performance: una muestra reflexiona sobre el ser mujer, los límites de la infancia y de la adultez, lo vivido y de la memoria de lo vivido, la identidad y su reconstrucción.

POR JUANA MENNA

¿Quién eres tú?

A fines del siglo XIX, la señorita Hilda Holmberg reunió a su familia en el patio de su casa en el archipiélago de Roslagen, en cercanías de Estocolmo. Estaba a punto de casarse, o lo había hecho ya. Los datos son imprecisos. Lo cierto es que Hilda se colocó a la izquierda de la cámara y su familia posó alrededor de una mesa servida con vajilla de porcelana y cristales, en un patio con césped cuajado de hojas otoñales. Guardó la foto hasta el día de su muerte, junto con la descripción pormenorizada de su árbol genealógico, desplegado en ese retrato familiar. Hace poco tiempo, los bisnietos de Hilda hicieron una gran limpieza y la foto casi se pierde, aplastada bajo el pulcrísimo sistema de recolección subterráneo de basura sueca. Pero la foto fue rescatada por la artista Paula Urbano. Y transformada en obra artística.

Paula nació en 1980 en Estocolmo, donde vive hasta ahora. Su madre y su padre, chilenos, escaparon de la dictadura en 1976 y se instalaron en Suecia. Luego se separaron. Su madre se casó con un argentino y así es como en 1986 Paula vivió unos años en Buenos Aires. Hace un año obtuvo su Maestría en Bellas Artes en la Universidad de Konstfack. Paula recuerda que la pregunta más fastidiosa que le han hecho desde chica es "¿Quién eres tú?". "Investigo en mi trabajo la pregunta sobre la identidad y mi relación con el idioma materno. El hecho de haber crecido hablando dos idiomas y viviendo dos culturas simultáneamente ha creado en mí una sensación permanente de no pertenencia, que se ha convertido en el eje de mi investigación artística."

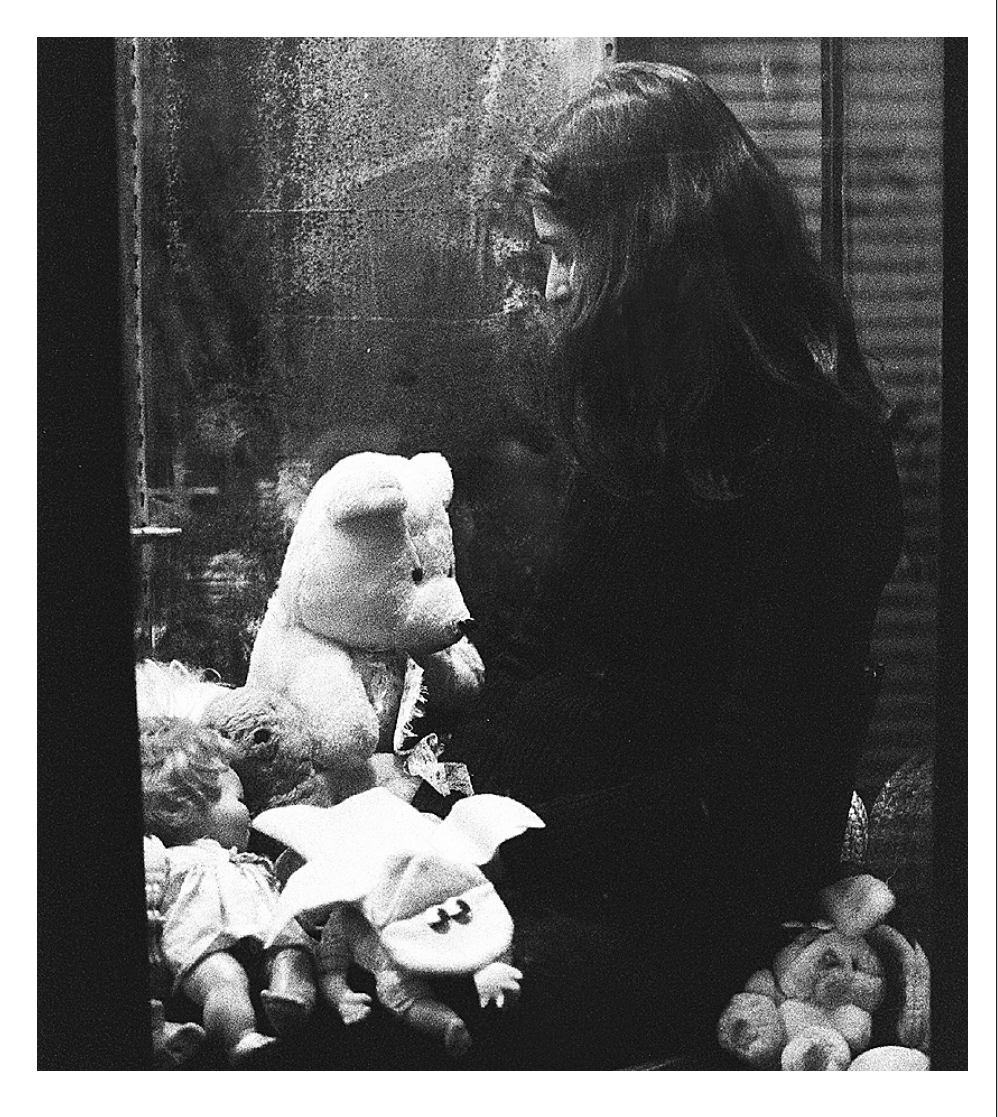
Esa indagación aparece aquí, por un lado, en el video *La vida de ella*, donde cinco mujeres chilenas de la generación de Paula relatan su vida en tercera persona. A través de ellas, la artista traza un retrato de su hipotética vida en Chile, partiendo de la negación de un evento fundante: el exilio. Por el otro, *La historia de ella* es el título de una obra de gran tamaño que repite el concepto del video. En ella, Paula ha replicado la foto de Hilda (ella también se puso en el ángulo izquierdo) y los modelos son su familia: su madre, su marido, la hija de él; su padre y su esposa sueca, los primos comunes. Hieráticos, vestidos con ropa original rescatada de los roperos de un canal estatal, estas personas (chilenas, suecas, argentinas) son el mestizaje de una identidad que, insumisa, interpela los cánones sobre los que se asienta el concepto esencialista de "familia" y, también, de "origen".

Si, en la foto del siglo XIX, Hilda intentaba afianzar un origen común, en su obra Paula busca el resultado inverso. Quienes posan allí simulan un pasado común apócrifo de un país que, en la mayoría de los casos, en realidad los recibió como exiliados.

La perfección vista de cerca

"Cuando mi hermano se casó con su mujer, Lotta, nuestra madre se compró un hermoso vestido para la fiesta. Nos sorprendió a todos con un traje sastre clásico, falda recta y chaqueta, de un maravilloso color celeste. En la solapa llevaba un broche y, cuando nos acercamos para verlo más de cerca, notamos que el traje tenía un patrón de piel de cocodrilo y en ese momento todo recuperó su lógica. (...) Creo que ésta es una metáfora precisa de la clase trabajadora: se puede hablar románticamente acerca de nosotros, pero siempre nos revelamos cuando se nos mira más de cerca", escribe Johanna Gustavsson en su cuaderno llamado *A Hippopotamus in the Room* (*Un hipopótamo en la habitación, la relación hipocrítica entre teoría y práctica)* construido a base de anécdotas, hechos históricos y experiencias personales ficcionadas. Johanna nació en Suecia en 1974 en el seno de una familia de clase trabajadora. Además de artista, es activista feminista. Su obra se divide en dos planos: por un lado, la investigación crítica de textos, y por otro, la participación en colectivos involucrados en estrategias de acción artístico-política. Así es como creó dos proyectos, The Malmoe Free University for Women y The YES! Association (www.mf-kuniversitet.blogspot.com / www.foreningenja.org)





En esta muestra Johanna va construyéndose a sí misma a través de un relato hecho a base de fragmentos propios y ajenos, donde conviven lo biográfico y lo ficticio en sintonía con la célebre máxima "lo personal es político". Estos textos confluyen en una suerte de "autoficción". En esa indagación, además, saca del desván de las bellas artes el concepto de "clase", le quita el polvillo y lo actualiza desde su condición de mujer criada en cercanías de una fábrica, con compañeras de estudios universitarios cuyos padres hablaban de la filmografía del ruso Andrei Tarkovski mientras ella sentía, como apunta, que saber o no quién era no evidenciaba un asunto generacional sino "una cuestión de clase, ya que ni mis padres ni yo sabíamos quién diablos era ese tipo".

Las últimas páginas del cuaderno (traducido al español) están en blanco, para que los/as asistentes a la exposición escriban sus propias impresiones al comprobar que aun en Suecia, el país que se exporta como la quintaesencia del orden y el progreso, hay deudas para lograr que las mujeres vivan con igualdad de oportunidades.

Sin corset

Seis mujeres que pintan, se colocan, se quitan, un corsé de yeso similar a los que aprisionaban a Frida Kahlo, con música de la performer Meredith Monk. A su alrededor, un grupo de curiosos asiste a una performance llamada *Almarmada*, que además da nombre al grupo de artistas que inició su trabajo en 1992, y cuya obra colectiva se iría multiplicando a lo largo de la década. Ahora, ésa y otras intervenciones se proyectan en las paredes de la galería.

Verónica Allocati, Guadalupe Neves, Alejandra Polito, Gloria Passarella, Silvina Resnik y Liliana Gelman fatigaban los pasillos de escuelas de arte con una sensación encontrada: eran muchas más las mujeres que estudiaban que los varones, pero aun así eran ellos quienes acaparaban los premios, los lugares de culto en los museos y los puestos jerárquicos en las instituciones artísticas. ¿Cómo se construye la identidad "mujer" en la sociedad actual? ¿Y la identidad "mujer-artista"? ¿De qué modo percibimos el arte, nuestro cuerpo, nuestro deseo?, se preguntaban, siguiendo una línea conceptual ya trazada por otras artistas que admiran: la francesa Annette Messager, la cineasta alemana Rebecca Horn o la argentina Liliana Maresca.

Almarmada es igual a "el arma del alma, el cuerpo", explican ahora, rodeadas de fotos y videos que constituyeron su producción como performers, en una suerte de primera retrospectiva del grupo que se creó durante unos talleres artísticos impartidos por un buceador del arte conceptual, Juan Doffo. Allí se pueden ver, por ejemplo, a estas mujeres metidas en vitrinas, rodeadas de juguetes o de flores, durante cuatro horas. Una de ellas, Guadalupe, estaba embarazada, en una caja de cristal, como dormida sobre un colchón de rosas coloradas. La imagen inquietó demasiado a uno de los espectadores, Oscar Bony. Si un tiempo atrás el artista había clavado varios balazos en los vidrios de sus autorretratos, ahora no dudó en emprenderlas a los empujones contra la caja donde estaba Guadalupe, para que saliera de una vez de allí.

Almarmada se disgregó en 2000, con un ritual de extinción en una casa de Almagro, donde los objetos que se habían usado en las performances fueron obsequiados a los amigos. Al menos, aquellos que sobrevivieron a la lluvia que asoló el patio ese día. Quedó el corsé, expuesto ahora, como sobreviviente de una época donde no importaba que el arte fuera efímero, pero sí que dejara huella.

La muestra *Retratos colectivos*, de Paula Urbano y Johanna Gustavsson, y *Almarmada, performance de los '90: una retro(pers)pectiva* se exhiben en Galería de Arte Arcimboldo, Reconquista 761, PA 14, de lunes a viernes de 15 a 19 y los sábados de 11 a 13, hasta el 30 de diciembre.



Música en libertad

Con disco fresquito en las bateas y planes de un tercer LP, las Kellies banderean desfachatez musical, entre giras, idiomas varios y canciones cortas.

POR GUADALUPE TREIBEL

La diversión es cosa seria y las Kellies lo saben. Al primer acorde, vence la prórroga y hasta el más quieto se deja bailar. Es que la banda de chicas que rodea el proto-rockabilly, el pop garajero y el post-punk tiene un plan asesino: "Esta cuestión no da para más / Parece que hago todo mal / ¿Adónde vas? / ¿Cuándo volvés? / No me parece lo que hacés / Oooo Non-na non-na / Oooo Non-na non-na / Hay que matarla, hay que matarla de una vez", cantan en el octavo track de su segundo y último disco (*Kalimera*), donde una killer lista para asesinar a la abuelita (gas, veneno, un accidente) juega al humor negro desde el tema corto y –letalmente– fulminante. La precisión, al orden del día. Guitarra, bajo y batería afiladísimos asfaltan el camino para que las voces comunales sean una forma de decir.

Con once canciones que promedian los dos minutos treinta, la velocidad del –ahora– cuarteto (C.K. en viola y voz, Silvina K. en batería y voz, Julia K. en bajo y voz, Josefina K. en percusión y voz) no da tregua. "This is the world of freedom, babe / Don't search, things appear", declara el acta "World of Freedom", track 7 del LP lanzado el mes pasado, después de una veloz (y autogestionada) gira por Europa. "Barcelona, Marsella, París, Berlín, Holanda, Londres, Bristol", recuenta la guitarrista. ¿El sueño alcanzado? Hacer bailar a los franceses "porque son bastante pataduras", asegura Cecilia. Y adelanta una explicación para la buena recepción: "Se liberaron con nuestra latinidad y los desarmamos. Allá la gente está sedienta de vitalidad, de frescura y originalidad".

Con la actitud bien up, las que alguna vez se definieran como "coristas corruptas" o "un reloj que tarda en funcionar" recibieron vitoreos del Primer Mundo. "Excelente minimal girl-punk de Argentina", arriesgó el reconocido crítico británico Everett True; "el chabón que dio a conocer Nirvana", aclara Cecilia K. Y agrega: "Parece que el guitarrista de Gossip también escuchó nuestra música y le encantó". Así, el nombre del disco ("kalimera" significa "bienvenido" en griego) selló su propia suerte y barrió dudas de agnósticos. "No hay nada como nosotras a nivel local. Que bailemos sobre el escenario no le quita seriedad a cómo encaramos la música. Es más: somos más serias que cualquier otra banda", aclara la guitarrista. Es sólo una cuestión de actitud. Con disfraces a medida, claro. Porque, en franca tradición lúdica, la banda conserva la costumbre de lookearse para cada show. ¿Los últimos? Zombis, cavernícolas, pasta de dientes. ¿El próximo? Monjas.

También mantienen el hábito de componer en otros idiomas (con la excepción de "Nonna"). En francés, inglés, alemán o catalán, el diccionario K privilegia el sonido y adelanta temas en guaraní y... japonés. Pero ojo, que nada está librado al azar. "Quizá nos lleve a tocar en Japón", piensa –entre risas– la guitarrista del grupo independiente que, junto a las demás integrantes, vive en la casa Kellies, en Chacarita, donde no arman la sala de ensayo porque "los vecinos se quejan mucho".

Pero hay vida después de *Shaking Dog!* (2007) y *Kalimera* (2009). Inquieto, el cuarteto ya grabó siete temas (incluida una cumbia en portugués) para su próximo disco, con posible lanzamiento en marzo del año próximo. "Queremos algo más profundo, no tan superficial, en cuanto al sonido y la búsqueda de melodías. Queremos que se sienta, que tenga más flow, generar el beat. Dark pero bailable, rockero pero oscuro. Profundo. Para eso estamos sacando información: mientras menos pongamos, más rico suena todo", adelanta la chica que, junto a sus compañeras de equipo, está escuchando "mucha música negra y bandas post-punk como Liquid Liquid o A Certain Ratio".

Mientras, siguen presentando disco nuevo, adelantando temas y probando fórmulas. Como "Hit Ot Off Straight Away", dos temas grabados en colaboración con Manuel Osorio, que ya pueden escucharse online. O un proyecto con el sello Krang Records: un vinilo de 7 pulgadas que mezclaría Dennis Bovell (productor de las míticas Slits o Madness). "Serían tres temas: uno en japonés, un rap muy cool y un tema experimental", cuenta Cecilia. Con cuatro años al hilo tocando, no hay propuesta imposible ni escenario demasiado grande para el cuarteto K. Así no hay nonna que aguante.

el megáfono)))

Feminicidios en América latina: la frontera entre lo público y lo íntimo

POR MARIANA BERLANGA *

A principios de la década de los noventa, los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua, pusieron en alerta a la sociedad mexicana. Matar mujeres no era una práctica nueva en territorio mexicano, pero lo que estaba aconteciendo en Juárez hablaba de que algo estaba muy mal en el tejido social de aquella ciudad fronteriza. Entre 1993 y 1997 ya habían aparecido decenas de mujeres asesinadas con un patrón que exhibía un salvajismo inusitado, tal como lo describió Sergio González Rodríguez: "Muchachas, incluso niñas, estranguladas, desnudas o semidesnudas, algunas con las manos atadas, huellas de golpes, mutilaciones o torturas. Sus cadáveres persistían en aparecer en parajes desérticos o semidesérticos de la periferia de Ciudad Juárez", como dice Sergio Rodríguez González en *Huesos en el desierto*.

Después de 15 años, todavía no tenemos una pista seria de quiénes son los culpables. Mientras tanto, las mujeres siguen siendo brutalmente asesinadas, ya no sólo en Ciudad Juárez, también en otras ciudades de México y de América latina. La ciudad de Guatemala es, tal vez, la más representativa de la región, en donde impartir justicia brilla por su ausencia. Hasta la fecha, ningún gobierno latinoamericano ha dado una explicación cabal de por qué se asesinan mujeres.

Los feminicidios de Ciudad Juárez se han caracterizado por una evidente especialización, como lo ha descrito la periodista Diana Washington Valdez, en *Cosecha de mujeres, Safarí en el desierto mexicano*. Son crímenes que implican una logística y un despliegue de recursos humanos y materiales, por lo que se les atribuye a bandas criminales, más que a asesinos solitarios.

El pasado 20 de septiembre, Alí Cuevas, una compañera poeta y feminista, de 24 años, fue asesinada por su ex novio: Osvaldo Morgan Colón le asestó 25 puñaladas en su cuerpo y le desfiguró el rostro. ¿Por qué la mató? Porque ella había terminado la relación en días anteriores, porque ella tenía otros amores, por celos, por amor, por venganza, por puta. No dudo de que algunas de estas frases hayan estado presentes en la mente del asesino confeso, cuyo proceso penal está teniendo múltiples irregularidades. Todo indica que pronto saldrá de la cárcel, y que la impunidad será la gran ganadora del juicio. Lo mismo que en el caso de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, a quienes se les acusa de estar fuera de sus casas a horas "no adecuadas", de tener una doble vida, en síntesis, de ser las responsables de su propia muerte.

Al comparar el asesinato de Alí con los feminicidios de Juárez, me pregunto: ¿qué diferencia hay entre los crímenes que acontecen en el ámbito de lo público y aquellos que el Estado suele calificar de "pasionales o íntimos"? ¿Qué diferencia puede haber cuando es el mismo imaginario el que motiva a uno y a otro? Porque en ambos subyace el mismo concepto de lo que significa ser mujer: el nulo valor que se nos da como seres humanos está presente en uno y en otro. Matar a una mujer no tiene mayor consecuencia, puesto que somos objetos de placer y posesión, objetos tan explotables como desechables. Como sea, ambos tipos de crímenes hablan de que hay un problema profundo en nuestras sociedades.

(*) Periodista y feminista mexicana. Estudia los feminicidios en América latina, especialmente, los que suceden en Ciudad Juárez y Guatemala. Profesora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



El programa político de una vanguardista prudente

POR VERONICA GAGO

1.

La tesis de Elvira López debe inscribirse en un itinerario también de vanguardia. López participó en 1900 de la creación del Consejo Nacional de Mujeres, y más tarde en el comité editorial de la revista de dicha institución. En 1906 ambas hermanas –hijas del pintor Cándido López– se suman al Centro Feminista, dirigido por una amiga de ellas, Elvira Rawson de Dellepiane, y conformado por otros nombres pioneros: Julieta Lanteri, Sara Justo, Alicia Moreau, Petrona Eyle, entre otras. Ellas elaboraron un petitorio sobre derechos para la mujer dirigido a la Cámara de Diputados, que fue presentado en 1911 por Alfredo Palacios y constituyó la base de lo que, quince años después, se aprobó como Ley de Derechos Civiles. En 1902, López, también con Rawson, fundó la Asociación de Mujeres Universitarias. Institución que impulsó en 1910 el Primer Congreso Femenino en Buenos Aires y que tuvo a las hermanas López como activistas.

2.

Volvamos a la lectura de *El movimiento feminista. Primeros trazos del feminismo en Argentina*. Sus advertencias, como corresponde, saltan en los primeros renglones, dan el tono de las páginas iniciales: buscan objetar la "*utopía ridícula*" de cierto feminismo que la autora evoca de manera irónica. Imaginemos que López prepara estas páginas con astucia táctica, con mesura argumentativa, para un jurado de varones que la examinará doblemente; por el tema: es la primera tesis sobre feminismo escrita en Argentina y en América del Sur; y por ser una de las primeras mujeres egresadas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. No es, como suele creerse en el recuento vulgar de las diferencias, que éstas se suman, como si fueran agravantes lineales de una condición de minoría. Más bien, es su composición la que genera una nueva superficie desde la cual pensar.

Las precauciones no son vanas: debe pasar por tres mesas examinatorias tras ser desaprobada en el primer intento. Su propósito es despejar malentendidos, del mismo modo en que se intentan desacreditar unos rumores que, aunque absurdos, han ganado fuerza de verdad por su circulación. Por eso la tarea es desmentir que el feminismo "se propusiera nada menos que invertir las leyes naturales o realizar la monstruosa creación de un tercer sexo" (el destacado es nuestro). Ante estas palabras, no podemos sino sorprendernos por el efecto que causan leídas en su reverso: ¡casi un siglo de anticipación temática y de vocabulario! De modo que vale la pena leer los reparos de López respecto del feminismo radical contra ellos mismos. O directamente leerla a ella en contra de sí misma.

3.

Desde hace varios años las filosofías y militancias feministas se han apropiado de la teratología: la narrativa de lo monstruoso como un saber de lo anómalo del cual partir, porque se lo tiene a mano, porque es propio. Como materialidad de una experiencia vivida de la cual destilar premisas teóricas, hacer proyecciones experienciales y vaticinar nuevos modos de vida. Haciendo de las exclusiones padecidas una condición epistemológica privilegiada y aprovechando las deformidades, lo raro (lo queer), para afilar una hermenéutica de la sospecha.

Procedimiento estrictamente maquiaveliano: hacer de la debilidad, virtud. Y apostar así a una dramatización libidinal del concepto.

En esta perspectiva, la "creación monstruosa de un tercer sexo" –como ya vimos: invocada fantasmáticamente a principios del siglo pasado en esta tesis– es el nombre preciso que ha tomado, décadas después, la fuga de los binarismos simétricos, el hartazgo frente a los pendulares escarceos entre naturaleza y cultura y las grillas de una dialéctica estrecha entre femenino y masculino. Pero, por entonces, la académica argentina insiste en desacreditar un feminismo que anhelara "la transformación de la mujer en un ente anómalo, apartado de los fines para los que ha sido creada". De nuevo: se trata de conjurar la anomalía. De aseverar que la mujer no subvertirá la comunidad.

Sin embargo, la anomalía ha prosperado. Como imagen que las perspectivas más radicales del pensamiento de posgénero han discutido –con nombres que van desde lo cyborg hasta lo poshumano– para nombrar ciertas aspiraciones y experiencias, como impulso de creación de otros sexos; sea un tercero, sea uno polimorfo. En todo caso: como un devenir-anómalo del deseo que obliga a redefinir la idea misma de comunidad.

Parte de ese desvío es el que, a la fuerza, ha logrado distinguir políticamente entre sexualidad y reproducción, argumentar que las viviendas son nuestras fábricas, y así desentrañar el patriarcado del salario

LIBROS **Elvira López, junto a su hermana Ernestina, fue de la primera promoción en obtener el título de doctora en Filosofía desde la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires a principio de siglo. Lo hizo con una tesis doctoral, en 1901, titulada *El movimiento feminista. Primeros trazos del feminismo en Argentina*, que acaba de ser editada por primera vez por la Biblioteca Nacional. Este texto permite encontrar en Elvira López la figura de una vanguardista prudente, porque puede leerse como un programa político de anticipación a la vez que como el trazo de un límite inaugural a las posibilidades del feminismo en nuestro país.**

y la devaluación del trabajo doméstico, promoviendo en el feminismo justamente aquello que López aseguraba, a quienes le temían, que no pretendía: "un ataque al orden social y a la religión".

4.

El programa de derechos que esta tesista asume y defiende –donde el maternalismo como destino juega un papel decisivo– supone un límite político: la desestimación del derecho al voto femenino. Su argumento es que la mujer "...cuando desea lanzarse a la arena ardiente de las luchas políticas y escalar los puestos que las debilidades de su sexo y de su misión maternal le vedarán siempre, nos parece ridícula y nos inspira tanta compasión como aquellos que empleando un lenguaje y modales harto libres, creyendo dar muestras de independencia y de superioridad de espíritu, sin comprender que sólo consiguen convertirse en seres anómalos y repugnantes". López ya lo advierte claramente: la conversión anómala es corolario de la lucha política.

5.

Entonces, ¿quién habla en esta tesis sobre el movimiento feminista? La posición enunciativa de la autora elude la primera persona, justamente una de las conquistas teóricas de las feministas. Sin embargo, podemos volver a la idea de pensar la táctica de la tesista frente al jurado: una de las funciones retóricas de este tipo de textos académicos es deponer la primera persona. Aparece un nosotros de otro tipo. Así podemos entender que López diga, hablando de las feministas: "Ellas son sinceras y merecen nuestra consideración" (destacado nuestro). ¿La consideración de quién? ¿De la comunidad académica-científica? Seguramente. Es también el lugar que le permite discriminar entre las "fanáticas" y las "sinceras". Y situarse en un tono que, a la vez que condena a las mujeres que pretenden "parodiar" o "igualarse" a los hombres, justifica su presencia pública como "contrapeso al hombre, harto innovador y revolucionario". El progreso es la síntesis o "armonía" que permitirá combinar moderación femenina e intrepidez masculina.

6.

La afinidad de las mujeres con las políticas sociales y de cuidado de los otros no se le escapa a López, que analiza las tempranas inclusiones institucionales de las mujeres en Inglaterra como *poor laws guardians*: encargadas de hospicios, hospitales y sociedades de beneficencia. Lo mismo respecto de su inserción en la administración colonial: "Su espíritu conciliador, el arte innato de persuadir, característico de su sexo, han servido allí (las Indias inglesas: de Birmania al Congo) para secundar la acción conquistadora, y el éxito que Inglaterra ha obtenido lo debe en parte a las mujeres". La feminización de las funciones que López pone de relieve tiene un marcado funcionalismo pacificador –en términos sociales y coloniales– y consolidan parte de su argumentación hacia un feminismo filantrópico y moralizante.

En todo este recorrido, la cuestión de la educación (de la pedagogía a la higiene) será fundamental para ser "buenas esposas", "buenas madres". Y López lo plantea en este sentido, sentando precedente: "La mujer es naturalmente débil, la instrucción es quién debe darle fuerzas; el ejército de las pecadoras se recluta entre las más ignorantes, pues en uno como en otro sexo, es muy raro que a una superior cultura no vaya unida una moralidad también mayor". Se trata de un feminismo de mujeres ilustradas, contra la frivolidad (efecto de la pura ociosidad) y la ignorancia. Es la tonalidad argumentativa y afectiva que caracteriza a las primeras feministas argentinas, en su casi totalidad letradas de clase media: confianza en el progreso unida al ideal ilustrado; creencia en la ciencia que fusiona socialismo y positivismo; confirmación del maternalismo como ideología natural de lo femenino.

7.

¿Y cuál es la situación de la mujer en Argentina? "Aquí el feminismo se manifiesta más que todo en el sentido económico; la mujer que concurre a las universidades y demás establecimientos de educación, lo hace sólo buscando un título con que hacer frente a la miseria y trabaja para labrarse una posición independiente en el ancho campo de actividad que nuestras generosas leyes le ofrecen. Las palabras emancipación y reivindicaciones femeninas, igualdad de sexos ante la legislación, etc., que el feminismo europeo pronuncia a cada paso, no tienen significado para ella." Optimista, López, respecto de la legislación; y también respecto de la migración europea de varones "que contribuyen a la transformación de la raza" al unirse con las argentinas. Aclara, además, que la raza negra y asiática, así como la indígena, son un porcentaje ínfimo en la nación: "Esto es bueno recordarlo ya que no faltan, aun en Europa, quienes crean que indio y argentino son una misma cosa". De estas afirmaciones, López concluye entonces "que el tipo de la mujer argentina está aún en formación". Pero, evidentemente, excluye cualquier posible contaminación de la cultura indígena, negra o asiática. La propuesta feminista es de superación intelectual y económica de las mujeres, en paralelo a un ideal de depuración racial.

8.

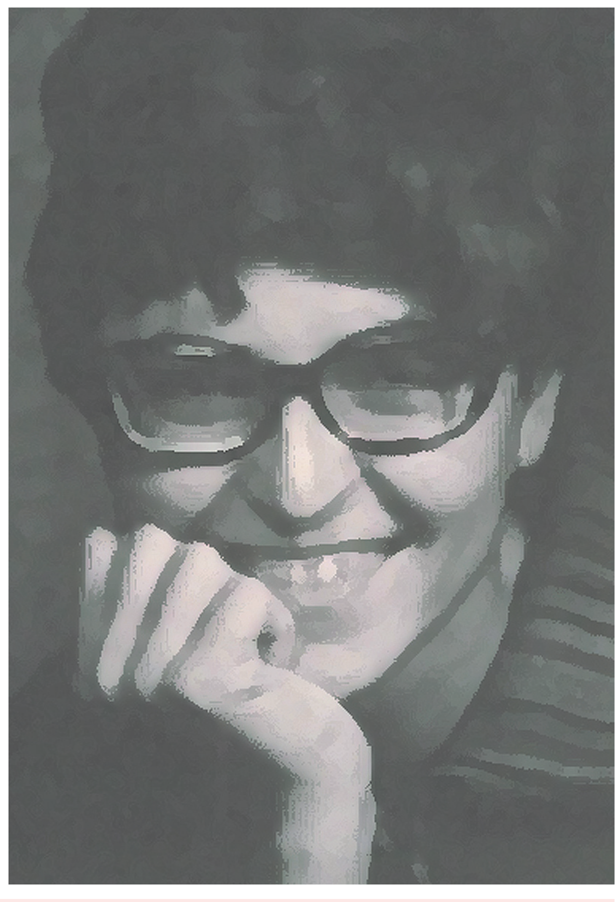
¿Qué será la mujer nueva? Se lo pregunta López, retomando la pregunta del feminismo internacional, y se considera una testigo de la mujer de su época como un "tipo en transición". Ella quiere, en todo caso, que la mujer del porvenir conserve "algo de esas antiguas matronas que veneran nuestros hogares" y algo de las "bienaventuradas" bíblicas alabadas por sus hijos y esposos. Sobre estas imágenes, traza los límites proyectivos e interpretativos del feminismo y asegura: "...el movimiento feminista no pretende apartar a la mujer de sus naturales funciones; cuando habla de emancipación debe entenderse que lo que quiere es sacarla de la ignorancia que la esclaviza, y que si la palabra reivindicación está inscripta en sus banderas, ella no es atentatoria para el hogar ni para la sociedad". Vemos, espiralado, repetirse el movimiento de todo el texto (por cierto, dedicado a su madre): Elvira López introduce el término feminismo en Argentina y, al mismo tiempo, se propone como una cauta traductora. Le pone límites precisos, ofrece una exégesis tranquilizadora. Y, finalmente, lo confina al mismo tiempo que lo proyecta a una idea iluminista y progresista, confiada en la fuerza civilizatoria de la historia.♥

En partes, este texto pertenece al prólogo del libro *El movimiento feminista. Primeros trazos del feminismo en Argentina*.

rescates

La rea culta

Susana Thénon, la poeta que por dentro y por fuera de los años ’60, por dentro y por fuera de la academia, supo construir una poética que defiende hasta la muerte el derecho a la contradicción.



POR CLAUDIA LOPEZ

“No quiero hacer la apología de nada, ni oponerme a nada –dice Susana Thénon– porque esa actitud me esteriliza y me agota. Y además me apropio de una vez por todas de otra facultad maravillosa: contradecirme a mí misma cuando me dé la gana.” Esta mujer, cuyo sueño mayor fue la de “no rendir cuentas a nadie”, contemporánea amiga de Alejandra Pizarnik, parece no someterse aún a los rigores del canon de “las poetas”. Tal vez porque su rebeldía se vertebra sobre lo que la Crítica espera, respalda, permite. La Crítica podría decir que Thénon pertenece a la generación de poetas argentinas del ’60. Pero, ¿qué es una antología con las poetas argentinas más representativas del ‘60? ¿Qué es una poeta en el Exilio o en la Patria de esta Literatura? Thénon responde en su poema “La Antología”: *¿Tú eres la gran poetisa / Susana Etcétera? / Mucho gusto / me llamo Petrona Smith-Jones / soy profesora adjunta / de la Universidad de Paughkeepsie / (...) / y estoy becada / por la Putifar Comisión / para hacer una antología / de escritoras en vías de desarrollo / desarrolladas y también menopáusicas / aunque es cosa sabida que sea como fuere / todas las que escribieron y escribirán en / Argentina / ya pertenecen a la generación del ‘60 / incluso las que están en guardería / (...) / porque tú sabes que en realidad / lo que a mí me interesa / es no sólo que escriban / sino que sean feministas / y si es posible alcohólicas / y si es posible anoréxicas / y si es posible violadas / y si es posible lesbianas / y si es posible muy muy desdichadas / es una antología democrática / pero por favor no me traigas / ni sanas ni independientes.*

Facultad de contradecirse que no es muy lejana de la facultad de enamorarse, Susana Thénon tenía las dos. La poeta y académica un día se enamora de la bailarina Iris Scaccheri. Deja de publicar libros y se dedica a fotografiar a Iris durante 7 años. Iris en *Hosanna*, Iris en *Carmina Burana*, Iris en *¿Me quisiste alguna vez?*, Iris en *La muñeca.* Y escribe en “Distancias”: *Iris golpeó la tierra con una larga vara blanca / y subió por su propia cabellera / (...) Entonces comprendí que me había encontrado / con la danza.*

Susana Thénon nació en Buenos Aires en 1935. Es argentina y, como tal, escribe en 1986: *? / y / yo / como argentina hasta la muerte / opino que es la muerte / che vieja / que estamos en el aire / oy Dios / ¿estamos en el aire? / yo que creí que esto era bajo tierra.*

Toda la producción de Thénon se encuentra en *La morada imposible*, una edición en dos tomos publicada por Corregidor en el año 2004 que reúne sus cinco libros escritos entre 1967 y 1987. Allí están sus traducciones de poemas de Rilke, las notas bibliográficas publicadas en *Sur* y la correspondencia que mantuvo con su otra amiga, Ana María Barrenechea, y con Renata Trietel, su traductora al inglés. Con ambas compartió la lectura de sus poemas, discutió acaloradamente de gramática, se confesó derrotada o eufórica. La libertad de contradecirse implica un movimiento arriesgado: escucharse, leerse y, si es necesario, hartarse de una misma. Quiso hacer música y compuso coros, dúos, voces desdobladas. Abandonó la experimentación, que le causaba escalofríos, y volvió a su amado Lorca con poemas rimados. Harta, con los “ovarios completos”, esta mujer buscó en el arsenal de la cultura los instrumentos para la demolición de cualquier Orden. Los años de latín y griego, de hebreo y alemán, forjaron a esta poeta “rea”, como le gustaba llamarse. En la mezcla, en las conexiones imposibles, pudo ser lo que quería: bruta, grosera, “toda mezclada de latín, griego, mierda, tallarines, cultura y barbarie”. Esta poeta de origen judío murió de cáncer en 1990 en Buenos Aires. Y nos dejó la certeza de que “Dios no funciona”.

FOTO: TALI ELBERT

ritos



El nacimiento

En época de fiestas impostadas –para una gran mayoría–, con los ánimos más tensos que espinas de cactus y el tiempo tan corto como un parpadeo; un nacimiento real y concreto, el disloque que genera la llegada de un hijo, pone en su lugar a la palabra fiesta y ayuda a recuperar una emoción que cualquiera puede reconocer en los pliegues de su memoria. Salud para todos y todas; y si cabe, el deseo de un buen renacimiento, tal como impone el calendario.

POR VERONICA GAGO

Desde que nació nuestro hijo Iván, hace apenas unos días, la casa está hecha una fiesta. Manos amigas la prepararon para su bienvenida. Llenaron la heladera, limpiaron el polvo que quedó tras la huida intempestiva a la clínica, organizaron la compra de pañales. Desde entonces es una suerte de limbo: llena de flores y bombones, como en los cuentos. Hasta con tules que cuelgan del techo (que son para los mosquitos, pero parecen también escenografía de cuento). Otras amigas y amigos no paran de donar tiempo, de traer tortas, de cocinarnos, de regalar fotos y dibujos, de enseñarnos rituales para tratar con esta nueva vida que ha tomado la nuestra.

La fiesta es también una desmesura. La casa se desborda. De objetos inesperados (tenders, bañadera, gasas y óleos). De un tiempo totalmente dislocado. De un flujo sin fin de trabajo doméstico, de cuidados, de horas sin borde, de vigilia alterada.

¿Cuánto dura una fiesta? Esta, la de nuestra casa, coincide con el calendario navideño que se ve pasar por las vidrieras y por la TV, pero no tiene nada que ver con ella. Esta es una fiesta sin fin. Por lo tanto, una capaz de tener sus momentos de repliegue, de tristeza y hasta de desesperación. Por eso, como toda fiesta, es una fiesta imposible sin una comunidad de amigos, sin la complicidad de una tribu que puebla la casa como si fuera terreno de celebración.